

República Argelina Democrática y Popular
Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica
Universidad Abou Bakr Belkaid -Tlemcen



Facultad de Letras y Lenguas
Departamento de Francés
Sección de Español



Trabajo de fin de Máster en
“Lengua y Comunicación”

**El País Vasco Cataluña como consecuencia de
La crisis de 1898**

Presentado por:

Boukhelif Imene

Bajo la dirección de:

Sñr. Benmaamr Fouad

Miembros del tribunal:

Bensahla Tani Mohamed

M.C.B Presidente universidad de Tlemcen

Benmaamar Fouad

M.A.A Director universidad de Tlemcen

Guenaoui Amaria

M.A.B Vocal universidad de Tlemcen

Curso académico

2014-2015

Primero dedicamos este humil de trabajo, a nuestros padres, a quienes les toda mi vida. Le agradezco con cariño, han sabido formarme con buenos sentimientos, hábitos y valores.

Primero agradecemos a Allah, por estar con nosotros en cada paso, por fortalecer nuestro corazón e iluminar nuestras mentes y por haber puesto sobre nuestro camino a los Miembros del tribunal señor Bensahla ,señor Benmaamar y señora Guenaoui que han sido nuestro soporte y compañía durante todo el periodo de estudio.

Agradecemos, también a nuestra familia por el esfuerzo realizado, por el apoyo en nuestros estudios. A nuestros padres y hermanos y mi marido ya que nos brindan el apoyo, la alegría y nos dan la fuerza necesaria para seguir adelante.

Un agradecimiento especial al Profesor Benmaamar, por la colaboración, paciencia, apoyo y sobre todo por esa gran amistad que nos brindó, por escucharme y aconsejarme.

Sin olvidar a nuestros amigos y amigas de la sección español.

Introducción

Los nacionalismos periféricos surgieron a finales del siglo XIX durante la Restauración, como reacción a los profundos cambios que estaba viviendo España (políticos, económicos y sociales). En principio, los regionalismos tenían un carácter cultural, pero posteriormente han adquirido un carácter político, lo que aumentó su importancia. Estos nacionalismos y regionalismos surgieron en la antigua corona de Aragón (Cataluña), en los territorios forales (el País Vasco) y en regiones rurales menos desarrolladas como Andalucía y Galicia.

Los movimientos regionalistas catalán y vasco fueron los más importantes, puesto que Cataluña y el País Vasco fueron las zonas más desarrolladas y más independientes económicamente. El gran desarrollo de los nacionalismos, ha sido acompañado por un problema que adquirió gran importancia a finales del siglo XIX. La debilidad del nacionalismo español, especialmente después de la Crisis del 98. Dicha crisis constituyó un trauma nacional que debilitó el sentimiento de pertenencia, de muchos españoles, a la nación española.

El problema de la identidad de España se vio agudizado tras la Crisis del 98. Tras la pérdida de las últimas colonias, también aparecieron una serie de regeneracionismos que criticaban al régimen de la Restauración y proponían un modelo alternativo. Uno de esos regeneracionismos fue el nacionalismo periférico, que proponía una nueva estructura de España, una España federal.

El fundamento principal de los nacionalismos catalán y vasco fue la existencia de elementos lingüísticos, históricos, culturales, étnicos e institucionales particulares. En Cataluña, la lengua y la historia; y en el País Vasco, la lengua y los Fueros.

La pérdida de las últimas colonias españolas en América, ha sido uno de los acontecimientos más destacados de la historia de España en el siglo XIX. Desde el comienzo del conflicto en Cuba en 1895, el régimen de la Restauración había adoptado, como única medida, el enfrentamiento militar contra los rebeldes para poner fin a la sublevación cubana. Pero la intervención de Estados Unidos en la guerra, y su apoyo incondicional a los sublevados cubanos, cambió el equilibrio de fuerzas a favor de los cubanos, y desencadenó la derrota definitiva en 1898. En este año, los modernos buques estadounidenses destruyeron a la fuerza naval española en

Introducción

Cavite en Filipinas, lo que debilitó las fuerzas terrestres y obligó España a pedir la paz y firmar el Tratado de París en diciembre de 1898. Dicho tratado supuso el fin a la soberanía española en Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Desde aquel año, el régimen de la Restauración tuvo que enfrentarse a múltiples problemas, políticos, sociales y económicos, provocados por la pérdida de las colonias.

Este sistema político implantado en 1876, se denomina también “Turnismo”, porque se ha caracterizado por la alternancia en el poder de los principales partidos políticos, el conservador liderado por Antonio Cánovas del Castillo, y el liberal liderado por Práxedes Mateo Sagasta. Desde 1876, el sistema político de la Restauración adquirió un carácter liberal, y el turno político había funcionado con regularidad, pero, la pérdida de las últimas colonias en 1898, lo llevó a una crisis política y moral profunda. A partir de este momento se realizaron muchas reformas, que desencadenaron la aparición del regeneracionismo.

Este movimiento, liderado por los intelectuales, criticaba el sistema de la restauración y pretendía buscar una salida de la crisis generada por la derrota del 98. El fraude electoral y la corrupción fueron los medios con los cuales los partidos dinásticos garantizaban el turnismo. Después de la crisis del 98 el sistema político de la Restauración se enfrentó también al rechazo popular y el desprestigio político que se originaron por su fracaso en mantener las últimas colonias.

En Cataluña como en el País Vasco, el ambicioso proyecto regionalista que venía formándose desde mediados del siglo XIX, conoció una era de florecimiento y consolidación desde 1898. A partir de este año, los regionalistas catalanes y vascos tomaron conciencia de la necesidad de alcanzar la autonomía

En ambas regiones, el sentimiento de pertenencia a la comunidad se ha ido fortaleciéndose a partir del renacimiento cultural “la Renaixenia” en Cataluña, y la limitación de los Fueros en el País Vasco en 1839. Pero después de 1898, dichos regionalismos han podido exitosamente construir unas identidades distintas a la identidad española.

A través de la lucha política y las actividades científicas y culturales, Enric Prat de la Riba en Cataluña, y Sabino Arana en el País Vasco, habían liderado un movimiento regionalista en estos territorios, apoyándose sobre los elementos

Introducción

lingüísticos, étnicos, culturales y económicos, que diferenciaban Cataluña y el País Vasco del resto de España.

Por iniciativa de la Unión Catalanista, fundada en 1891, las Bases de Manresa (1892) plantearon un programa de actuación política, no independentista, pero ampliamente autonomista, con un poder regional muy fuerte sólo sometido al poder central español en la representación exterior, la defensa y el establecimiento de impuestos.

En 1901 nació la Liga Regionalista, el partido nacionalista que, con Cambó y Prat de la Riba, consiguió derrotar a los partidos dinásticos en las elecciones generales del mismo año. Ante la crisis de identidad, generada por el Desastre del 98, el catalanismo, sólidamente apoyado por una parte de la burguesía catalana, y por una rica tradición cultural, ha sido capaz de llevar a cabo un rápido proceso de nacionalización de la sociedad catalana.

La primera actuación política de los regionalistas catalanes tuvo lugar en 1901, con la participación de la Liga Regionalista en las elecciones generales. Este partido era el organismo político representante del regionalismo catalán. Mediante la propaganda del sentimiento nacionalista en Cataluña, ha podido conseguir la autonomía de Cataluña en 1914, con la creación de la Mancomunidad Catalana. Este desarrollo del regionalismo catalán, se ha considerado importante, porque la presencia de las elites catalanas en la vida política y administrativa española del siglo XIX fue bastante escasa, y no correspondía con la importancia y el peso económico de Cataluña.

En el País Vasco, el nacionalismo vasco tiene sus orígenes en la abolición foral de 1876. En 1895, adquirió una forma política con la fundación del Partido Nacionalista Vasco por Sabino Arana. Separatista y antiliberal, el nacionalismo vasco constituyó una respuesta radical - con rasgos racistas - a las transformaciones sociales y culturales en Vizcaya debidas a la industrialización. El Partido Nacionalista Vasco se había alejado de sus aspiraciones separatistas en 1906, y había considerado la autonomía dentro del estado español, como objetivo principal de su actuación política. A partir de este año, el PNV ha podido agrupar amplios sectores de la población vasca alrededor de su proyecto autonómico.

Introducción

Así. La consolidación del regionalismo en Cataluña y el País Vasco se destacó con fuerza después del Desastre del 98.pues en este sentido plantea la problemática siguiente: ¿La crisis de 1898 como consecuencia de los dos regionalismos vasco y catalana? Y ¿si la crisis de 1898 es un punto de cambio para el País Vasco y Cataluña?

Esta investigación, está estructurada por dos capítulos. El primero capitulo se dedicará a estudiar el período de la Restauración. La situación política y económica de España durante la Restauración que había promovido grandes cambios políticos, sociales y económicos. El estudio del período extendido entre 1875 y 1898. Nos permitirá poner de relieve las características del sistema político de la Restauración, su funcionamiento y la posición de las diferentes fuerzas políticas frente al poder central. En el mismo capítulo, se va a estudiar, la situación económica de España durante la Restauración y el desarrollo económico masivo de algunas regiones y su repercusión en la población. Además, hemos considerado necesario plantear la situación del nacionalismo español ante la creciente aparición de los movimientos regionalistas en Cataluña y el País Vasco en el último cuarto del siglo XIX.

En el segundo capítulo se centrará en los acontecimientos de la Crisis del 98, desde el inicio de la rebelión cubana en 1895 hasta la derrota definitiva de las tropas terrestres en julio de 1898. En este capítulo, el estudio se va profundizar en la Crisis del 98 y sus consecuencias políticas y económicas, buscando la relación entre dichas consecuencias y los movimientos regionalistas en Cataluña y el País Vasco. Del mismo modo, analizamos las causas de la derrota y el impacto del Desastre sobre el régimen de la Restauración. Luego, se estudiará la reacción de la sociedad española frente al Desastre del 98, precisamente de los industriales catalanes y vascos, y las organizaciones regionalistas en Cataluña y el País Vasco. En este sentido, se va a analizar la conducta seguida por el Partido Nacionalista Vasco y el Centre Catalán, así como las estrategias políticas nacionalistas que se consolidaron para defender el autogobierno de Cataluña y el País Vasco.

Durante el siglo XIX. España ha sido una serie de eventos y conflictos que lo han influenciado para convertirse en el siglo XX. Entre las etapas más importantes de la historia contemporánea de la restauración de la época española. la Situación política y económica de España en esa etapa, ha generado cambios significativos en los distintos niveles, sociales, económicos, políticos y nacionales., deben analizar las características del sistema político de la restauración y el mantenimiento, y el avance de la enorme desarrollo económico en algunas áreas, el fenómeno de la victoria, y el estado del nacionalismo español.

Desde 1875, el sistema político se ha encontrado con una variedad de problemas, incluyendo debilidad unidad nacional y la creciente aparición de movimientos regionales en Cataluña y el País Vasco. Eran varias condiciones, factores históricos, económicos, políticos y culturales que influyeron en estos movimientos que se han desarrollado en la última década del siglo XIX, y vinieron a luchar contra el Estado-nación.

El enfoque nacional a un terminal principal nacional (catalán y euskera) es diferente de la nacional y objetivos y referencias españolas. El origen de estos movimientos se debe a varios factores, que varían de acuerdo a las características de cada zona, pero a pesar de estas diferencias, defendió la especial lingüística y cultural, institucional e histórica contra las tendencias estatales centralizados de interés liberal no pudo organización nacional español.

1. Situación política y económica de España durante la Restauración

1.1. Política española durante la Restauración

Después de la caída de Isabel II como resultado de la revolución en 1868, fue la entrega real del nuevo rey Amadeo de Saboya en 1871. Pero desde el principio y se enfrentó a muchos de los problemas que llevaron a su abdicación en 1873. Después de la renuncia y le dieron el último de la Primera República, que duró más de un año. Durante ese período, "Sexenio revolucionario", que se extienden entre 1868 y 1874, y de las fuerzas políticas lideradas por la Real Cánovas del Castillo, preparan el regreso de los Borbones.

El golpe militar del General Martínez Campos en Sagunto, dio lugar a la proclamación de Alfonso XII como nuevo rey de España en 1875, así, la dinastía borbónica regreso al trono de España, y comenzó el periodo llamado "Restauración" tras al fracaso de la primera República.¹

La Restauración que se inició en 1875, se caracterizó por la distribución del poder entre el monarca, los tribunales y los partidos políticos. Con esta distribución del poder, la restauración ha adquirido el carácter de una monarquía constitucional, fue lo que distinguió el período del antiguo régimen cuya principal característica es el poder absoluto del monarca. La mayoría de los españoles se sienten ningún cambio con la llegada del nuevo régimen, que sólo beneficia a los aplausos de la alta sociedad de Madrid y algunas provincias².

Bajo la Restauración, la burguesía progresista llegó al poder gracias a la burguesía conservadora se alió con la aristocracia, y los dos forman la oligarquía que es un sistema político parlamentario caracterizado por los partidos políticos fundamentales Turismo Restauración del Pacífico que eran Partido conservador Antonio Cánovas del Castillo, y el Partido Liberal Práxedes Mateo Sagasta.

¹Gabriel Cardona, *el poder militar en la España contemporánea hasta la Guerra Civil*, Madrid, ed. Siglo XXI de España, 1983, p. 62.

²Fernando García Cortázar y José Manuel González Vega, *Breve Historia de España*, Madrid, Alianza, 1995, pp. 528-529.

Durante la Restauración, la burguesía progresista llegó al poder gracias a la burguesía conservadora se alió con la aristocracia, y los dos forman la oligarquía, que no es parte del sistema político parlamentario caracterizado por la crítica turismo pacífica de los partidos políticos Restauración fue el conservador Antonio Cánovas del Castillo Práxedes Mateo Sagasta, partido liberal.

Las principales características que distinguen otras veces estaban restaurando la estabilidad política a pesar de que era artificial, y el turno en el poder de los gobiernos a Cánovas y Sagasta, que fueron cambiados regularmente al poder, dando la apariencia de una verdadera democracia. Los conservadores y los partidos liberales eran los principales partidos en el escenario político de la Restauración. Turismo garantizado mediante personas que tenían influencia sobre la población, con el fin de manipular los votos de las clases bajas (obreros, agricultores etc.)³.

La ley que organiza las elecciones fue promulgada en 1878, y estableció el sufragio restringido que limitaba el número de electores a 5 por ciento de la población. De esta manera, los resultados son fácilmente controlados por los alcaldes que estaban a cargo de presidir la elección. Al aprobar la ley del sufragio universal en 1890, el número de votantes se extendió y llegó a 24 por ciento de la población. Esto hizo que fuera difícil controlar los resultados. Antes de la promulgación de la ley de sufragio universal, la mayoría del electorado rural constaba de terratenientes.

Pero después de la aprobación de esta legislación, los trabajadores agrícolas que vivían de la agricultura se unieron a los pobres, cuya actividad principal era la agricultura. Por lo tanto, se ha vuelto más difícil de controlar las elecciones ha aumentado desde 1890⁴.

Los procesos electorales de la restauración estaban basados sobre mecanismos de corrupción, fraude e influencias del caciquismo y la oligarquía (Burguesía y aristocracia) que garantizaban el turno sin fallo. El caciquismo era fenómeno que garantizaba a la clase política (dirigentes liberales y conservadores) manipular el sistema político y mantenerse en el poder.

³ Fernando García Cortázar y José Manuel González Vega ,opcit p.532.

⁴ Ipid Fernando García Cortázar y José Manuel González Vega

El cacique era una persona que podía ser terrateniente, maestro, médico, cura, farmacéutico...etc. Y poseía un poder económico y social sobre los habitantes del territorio que controlaba. El dinero y las relaciones con los dirigentes políticos, facilitaban a los caciques ejercer una influencia sobre la población. Aprovechaban este poder para conseguir votos a favor del partido al cual correspondía el turno, mediante la compra, amenaza o fraude.

Este fenómeno caciquil se propago en España la Restauración, porque la mayoría de la sociedad era rural, subdesarrollada y analfabeta⁵. Incluso en las zonas urbanas, la mayoría de la población tenía un nivel cultural bajo. Los caciques constituían un enlace entre el estado y la población. Eran miembros de una elite local que se extendía en las Zonas urbanas y mucho más en las rurales.

Con respecto al funcionamiento de las elecciones, los resultados se preparaban antes del día de la del día de la elección. El objetivo principal de las elecciones municipales, provinciales y generales, era garantizar el turno para evitar la lucha entre los dos partidos liberal y conservador. Para ello se utilizaban varios métodos, para llevar a cabo el triunfo electoral de un partido determinado.

La manipulación del número de electores era uno de dichos métodos. A la hora de votar, sustituían el elector por otra persona que trabajaba a favor del partido, o de sus los candidatos. Existían también otros mecanismos, como la practica denominada “romper las urnas”.

Es decir, cuando en un centro electoral, iba a ganar el candidato adversario, introducían votos a favor del candidato opositor⁶. Por otra parte la falsificación electoral se podía ejercer de otras formas. Dado que la economía española era básicamente agraria, y la repartición de tierras era desigual, los propietarios controlaban los votos de los obreros de dichas tierras⁷. Cánovas del castillo reconoció, en uno de sus discursos en el congreso de diputados, la inexistencia de electores que decidían quien les iba a gobernar. Quiere decir que los líderes

⁵ Manuel Tuñón de Lara, *La España del siglo XIX*, Barcelona, Laia 1973, pp. 266-267.

⁶ Alfredo Gómez Martínez y María Dolores Perales Poveda, « cuenca bajo el caciquismo: elecciones y poder político (1903-1907) », *Estudios humanísticos, Historia* N° 4, 2005, pp., 95-119.

⁷ Carlos Dardeé, “El comportamiento electoral en España, 1875-1923.”, en José Varela Ortega, Carlos Dardeé, Carnero, *Política en la Restauración (1875-1923)*; Vol. I; *Sistema Político y elecciones*, Madrid, ed. Instituto Universitario Ortega y Gasset, 1996, pp.95-101

políticos eran conscientes de que todo lo que hacían y decían era pre hecho, preparado y carecido de sinceridad y honestidad hacia el pueblo⁸.

A causa de la corrupción y el fraude, el sistema político de la restauración ha ido perdiendo su popularidad, eso se ha reflejado en el porcentaje cada vez más bajo de la participación del pueblo en las elecciones generales⁹. En respuesta a esta situación, surgieron unas fuerzas políticas opositoras al sistema de la Restauración, pero no tenían influencia en la vida política, puesto que no tenían escaños en las Cortes. Esta escasez de escaños de la oposición fue producto de la manipulación caciquil de las elecciones.

La oposición política fue representada por el republicanismo, y los movimientos regionalistas. El margen de expresión y actuación de la oposición era muy estrecho. Sin embargo, hicieron frente al fraude en las elecciones, pero, si las elecciones se ejercían libremente, existía el riesgo de que los resultados fueran contra el sistema político de la Restauración, por ello, no se permitía a la oposición actuar libremente¹⁰.

Con respecto a la corona, en el periodo de la Restauración se distinguieron dos etapas esenciales el reinado de Alfonso XII (1875-1885) y la regencia de María Cristina (1885-1902). Pero, en cuanto al funcionamiento del sistema político, no había ninguna diferencia, la alternancia en el poder continuó con los mismos mecanismos.¹¹

1.2. Situación económica durante la Restauración

La segunda mitad del siglo XIX, Europa Occidental ha traído recursos económicos y bonificaciones reportados por la prosperidad de la revolución industrial, mientras que el desarrollo económico y recursos escasos y pobres en España. Economía española durante la restauración depende principalmente del sector agrícola monopolizado por la poderosa burguesía industrial, dotado por los valores aristocráticos. Por otra parte, la presencia de la institución eclesiástica impidió el progreso de la economía, porque muchas de las propiedades todavía llevan.

⁸ Opcit, Carlos Dardeé

⁹ Ibid, Carlos Dardeé

¹⁰ Manuel Tuñón de Lara, *La España del siglo XIX*, Barcelona, Laia, 1973, pp. 266-267

¹¹ Jorge Esteban, *Las Constituciones de España*, Madrid, Taurus, 1981, p. 34.

Bajo estas circunstancias, la población contemplaba la ineficacia del sistema político y económico, el aprovechamiento de lo poco que aportaba la economía por un grupo determinado de la burguesía, y en suma, la falta de una voluntad política reformadora, que no podía actuar frente a la excesiva concentración del desarrollo económico casi exclusivamente en dos polos regionales, Cataluña y el País Vasco ; un hecho decisivo que tendría efectos de mucha envergadura sobre la cohesión nacional española. Solo en dichas regiones en que la economía discurrió por los cauces de la revolución industrial, Cataluña y el País Vasco.

El desarrollo y la prosperidad económica, fueron los rasgos fundamentales que caracterizaban a ambas regiones¹². En el mismo marco, cabe señalar que la economía había sido el factor fundamental que fue capaz de manipular la política. Lo notamos en la consideración dada por el poder central de la Restauración, a las dos regiones más prosperas económicamente: Cataluña y el País Vasco.

Así la economía durante la Restauración, era uno de los factores que fomentaron el sentimiento particularista de las zonas más industriales. Durante el último cuarto del siglo XIX, en Vizcaya por ejemplo, el proceso de industrialización masiva, sobre todo la industria minera, atrajo a muchos trabajadores de toda España para ganarse la vida en esta región¹³. La supresión de las aduanas para los productos comercializados dentro del país en 1841, fomento el inicio del proceso de industrialización en el País Vasco. Y gracias al desarrollo de las explotaciones mineras en las últimas décadas del siglo XIX, el sector industrial vasco llego a encabezar la industria pesada española.

Por ello, se convirtió en uno de los centros financieros más dinámicos del país. La industrialización de Vizcaya se baso fundamentalmente sobre la extracción mineral del hierro. No solo abastecía el mercado estatal, sino exportaba este metal a Gran Bretaña. Este desarrollo económico fomento una modernización que se extendió a la sociedad y cambio el modo de vivir del conjunto del País Vasco¹⁴

¹² Opcit Jorge Esteban, *Las Constituciones de España*, Madrid, Taurus, 1981, p. 34

¹³ Ibid Jorge Esteban

¹⁴ Santiago de la Hoz, Javier Montón, José Antonio Pérez y Rafael Ruzafa, “características y evolución de las élites en el País Vasco (1898-1923)”, *Historia Contemporánea*, N°8, 1998, p.108.

El desarrollo industrial en el país Vasco, provocó la llegada de muchos españoles de diferentes zonas a Vizcaya. Lo que desencadenó un fenómeno que se llamaba *Antimaketismo*. Este último, fue el sentimiento de rechazo hacia otros españoles que venían a trabajar en las minas y fábrica de Vizcaya. Este término se derivó del nombre vasco *Maketo*, por los carlistas y fueristas, que significaba el español no vasco que venía a trabajar en Vizcaya. Este fenómeno fue el núcleo del sentimiento anti españolista, que se desarrolló en el País Vasco en el último cuarto del siglo XIX.¹⁵

La industrialización de dichas zonas en el siglo XIX influyó, pues, de modo indirecto en la formación de un sentimiento de superioridad. Este sentimiento fue bien explotado por los políticos nacionalistas, que lo habían aprovechado para crear una mentalidad pública particular. De esta manera, el rápido enriquecimiento de Cataluña y el País Vasco les dio el orgullo de ser desarrollados y sentirse diferentes de otras zonas españolas.

¹⁵Opcit Santiago de la Hoz, Javier Montón, José Antonio Pérez y Rafael Ruzafa.

2. Orígenes del nacionalismo catalán

Para analizar el origen del nacionalismo catalán, es preciso establecer desde cuando los catalanes tomaron conciencia de formar una colectividad diferenciada a la española, y ¿en qué época algunos catalanes empezaron a dejar de sentirse españoles? El nacionalismo catalán, es uno de los más importantes nacionalismos periféricos en España, se ha basado fundamentalmente sobre la prosperidad y la lengua. Muchos catalanes dejaron de sentirse españoles a partir de inicios del siglo XVIII. Precisamente, a partir de las reformas administrativas de la monarquía borbónica absolutista.

Esta monarquía representada por Felipe V, inicio unas reformas que tenían dos objetivos, la centralización del poder, y la unificación cultural de la población, eliminando las diferencias culturales y lingüísticas en el Reino de España. Tras su victoria en la Guerra de Sucesión (1700-1714), Felipe V, pretendió suprimir las peculiaridades lingüístico-culturales, y disolver instituciones que representaban a los catalanes.

En este sentido, se promulgo el Decreto de la nueva Planta (1716). Mediante este decreto se prohibió el uso del idioma catalán en la administración de la justicia, y se abolieron las instituciones catalanas como la Generalitat. A demás Felipe V impuso el cierre de las universidades catalanas, y el traslado de la Universidad de Barcelona a la ciudad de Cervera (ciudad que le fue fiel durante la invasión del territorio catalán)¹⁶.

Por consecuente Cataluña perdió su autonomía, lo que contribuyo en la formación de una conciencia nacionalista catalana. El tratamiento desigual del poder central del estado durante el siglo XIX, desencadeno la aparición del nacionalismo catalán que pretendió reivindicar la personalidad catalana propia. Fue una reacción en contra de la voluntad centralista, que tendía a confundir lo castellano con lo español.

¹⁶ Ipid, Santiago de la Hoz, Javier Montón, José Antonio Pérez y Rafael Ruzafa.

El poder central quería llevar a cabo un programa unificador a todos los españoles, sin tener en cuenta las diferencias lingüísticas y culturales que caracterizaban algunas regiones como Cataluña y el País Vasco. Por ejemplo, la Constitución del 1876, no distinguía entre los ciudadanos españoles, y no dio importancia a dichas diferencias. Esto significó para muchos catalanes, que el poder central tenía una voluntad de liquidar la lengua catalana, y eliminar los símbolos históricos que relevaban la personalidad catalana¹⁷.

A lo largo del siglo XIX, España asistió a un proceso de construcción nacional y a la voluntad de “hacer españoles”, pero este proyecto no tuvo éxito. El fracaso de este proceso dio lugar a la emergencia de proyectos alternativos al proyecto estatal. No se puede analizar el origen de los nacionalismos alternativos al español, sin tener permanentemente en cuenta el nacionalismo estatal. Quiere decir que la debilidad del nacionalismo español, fue el factor fundamental de la formación y desarrollo de otros, entre ellos el nacionalismo catalán¹⁸.

A pesar de sentimientos particularistas producidos por la invención del territorio catalán por Felipe V, el nacimiento de los nacionalismos periféricos, especialmente el catalán, remonta aproximadamente a la era romántica, o sea, a la mitad del siglo XIX. Como es bien sabido, el romanticismo (una corriente literaria que se desarrolló en España como en toda Europa)¹⁹, se destacó por su gusto hacia lo particular y lo popular.

Como había hecho en otros lugares de Europa, el romanticismo había contribuido en redescubrir las diferencias culturales existentes en la península, y ayudó a los movimientos regionalistas en vitalizar la cultura local a través de la exaltación de las tradiciones regionales típicas. Por ello, las minorías locales cultas en Cataluña, promovieron la búsqueda de los elementos particulares de etnicidad y de identidad en las artes locales. Fue una “invención de la tradición”, semejante a la llevada a cabo por el nacionalismo estatal²⁰.

¹⁷ Andrés de Blas Guerrero, *Los orígenes del Estado Autonómico*, Madrid, Ed. José Ignacio Torre blanca, 2003, p.33.

¹⁸ Jordi Canal, “El estado autonómico: reflexiones históricas sobre Cataluña y el nacionalismo catalán”, *Cuadernos de pensamiento político*, 2011, p.61.

¹⁹ *opcit.* Jordi Canal

²⁰ *ibid* , Jordi Canal

El romanticismo había tenido un impacto decisivo en la aparición de los sentimientos particularistas de buena parte de los catalanes. Era un movimiento opositor a la ilustración y al liberalismo. Se caracterizó por la exaltación del sentimiento que unía a un grupo de personas, que vivían en un lugar determinado, y pertenecían a la misma comunidad. Dicho movimiento se destacó por su relevancia de unos rasgos de identidad, como la raza, la lengua y las costumbres, lo que despertó en unos ciudadanos catalanes el sentimiento particularista.

El nacionalismo catalán no pretendía tanto la independencia (que no le convenía económicamente), sino, aspiraba alcanzar la autonomía dentro del Estado español²¹.

Cataluña, más que ningún otro lugar de la península, tenía tanta sed de libertad y de autonomía²². El sentimiento de pertenecía a una colectividad determinada existía en Cataluña desde el siglo XVIII. Los catalanes eran gente de “espíritu violento” apasionada por la libertad, porque fueron protagonistas del mayor número de motines e insurrecciones en toda Europa²³.

En 1890 se creó la Unión Catalana que fue una organización autonomista de carácter conservador que tenía centros en toda Cataluña. La Unión Catalana defendía de Cataluña sin tener separatistas, a través de la expresión de nuevas ideas políticas (el federalismo, el republicanismo), y actividades políticas y culturales de carácter regionalista. Este movimiento reivindicó un mayor autogobierno y mayor decisión en los asuntos internos de Cataluña²⁴.

²¹ Andrés de Blas Guerrero, *Los orígenes del Estado Autonómico*, opcit p.33.

²² Ibid Andrés de Blas Guerrero

²³ Ibid Andrés de Blas Guerrero

²⁴ Juan Pablo Fusi, « Los nacionalismos y el Estado español: el siglo XX », *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N°22, 2000, pp. 23-26.

En la nacionalidad catalana, Prat de la Riba escribió que la verdadera génesis del catalanismo, arranco del movimiento románico de recuperación de la lengua historia y derecho civil. Quiere decir, que el Romanticismo fue el punto de arranque del sentimiento catalanista²⁵.

En 1892, se proclamaron las Bases de Manresa en la primera asamblea de la Unión Catalana. Su objetivo era la construcción del primer proyecto catalán estatutario. Los miembros de dicha asamblea acordaron un texto que llamaron, la Constitución Regional Catalana. Dicho texto proclamo el uso del catalán como único lengua oficial de región, y propuso restaurar las instituciones históricos catalanes, tal como el Principado. Las Cortes y el tribunal Superior de Cataluña.

Por otra parte, propuso la creación de un gobierno catalán²⁶. El particularismo catalán se apoyo en la insatisfacción de una parte de los catalanes, por las graves deficiencias políticas y administrativas del régimen de la Restauración. Los nacionalistas catalanes pretendieron llevar a cabo un proyecto modernizador, innovador, industrial y descentralizado, frente al sistema centralista de la Restauración considerado clerical, agrario y caciquil²⁷.

En 1899, Prat de la Riba publico un artículo sobre el 11 de septiembre. En él, reconoció el heroísmo de 1714, y planteo que se debía llorar por sus víctimas. Sin embargo, rechazo seguir la misma manera de reivindicaron, porque eso podía empujar a Cataluña a consecuencias fatales como había ocurrido a inicios del siglo XVIII. Prat de la Riba considero que la sangre catalana perdida inútilmente en 1714, enseñaba los riesgos a evitar y servía de orientación para luchar políticamente²⁸.

²⁵ Opcit, Juan Pablo Fusi, « Los nacionalismos y el Estado español: el siglo XX », *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N°22, 2000, pp. 23-26.

²⁶ Ibid, Juan Pablo Fusi

²⁷ Broja de Riquer, Liga Regionalista: la burguesía catalana y nacionalismo (1898-1904), Barcelona, Ediciones 62, 1977, p.65

²⁸ Enric Prat de La Riba, "1714, los héroes mártires", *La Veu de Catalunya*, 10 de septiembre de 1899; Reproducido en: *Obra completa*, Barcelona, Proa, 1998, pp.295-297.

3. Orígenes del nacionalismo vasco

Los primeros sentimientos que distinguían la mayoría de los vascos, fueron desencadenados por los vínculos que les unían con su tierra. El amor hacia la tierra se interpreto mediante los cuentos y leyendas, que se consideraban sagrados por los nacionalistas vascos, puesto que expresaban el estrecho lazo del pueblo vasco con la tierra donde vivía. Los mitos destacaron la singularidad del pueblo vasco del resto de los pueblos de España. El mito contaba como llego Tabul a la península ibérica, precisamente al País Vasco, y como trajo la lengua vasca (El Euskera). Fue considerado como el padre de la raza vaca, porque los vascos pensaban que fue el primer hombre que vino a España. Existía también el árbol de Guernica, que era el símbolo de la independencia vasca²⁹.

El árbol de Guernica, se denominaba también el Árbol de la libertad, simbolizaba la resistencia de los vizcaínos frente a los invasores. Bajo este árbol se conmemoraban las reuniones de las Juntas Generales de Vizcaya desde comienzos del siglo XIV, y se elabora el acta de juramento de sus notables de respetar a sus fueros. Así pues, el Árbol de Guernica supuso una consolidación explícita y definitiva de la política vasca, que había mantenido un fuerte carácter provincialista hasta el siglo XIX. Es decir, Guernica se convirtió en el referente simbólico de todos los fueros vascos.

Este mito alcanzo su máximo esplendor, durante las amplias discusiones en el País Vasco, que fueron desencadenadas a principios del siglo XIX, a raíz de la Constitución de Cádiz y su carácter liberal³⁰. Y por último, el mito de Mari que era muy conocido en Navarra, una especie de fuerza divina que vivía en todas las cumbres de las montañas vascas.

²⁹Opcit Enric Prat de La Riba, „1714, los héroes mártires”, La Veu de Catalunya, 10 de septiembre de 1899; Reproducido en: Obra completa, Barcelona, Proa, 1998, pp.295-297

³⁰Ibid Enric Prat de La Riba

El “problema vasco” emergió con fuerza en el siglo XIX, durante la lucha por el trono en las Guerras Carlistas³¹. Para analizar el acercamiento entre el carlismo y el nacionalismo vasco, se hace preciso retroceder hasta el reinado de Fernando VII.³¹

Después de su muerte en 1833, comenzó un conflicto armado entre los partidarios de Carlos María Isidro, su hermano, y los partidarios de su hija Isabel II que fue nombrada como sucesora de su padre. Este acontecimiento desencadenó tres guerras carlistas. La primera guerra, estalló cuando Carlos María Isidro de Borbón reclamó el derecho de suceder a su hermano, apoyándose sobre la ley sálica (prohibición de la sucesión de la mujer al trono). A partir del 2 de octubre del 1833, surgieron manifiestos en Talavera de la Reina, Victoria, Salvatierra, Bilbao, Orduña, Logroño; a favor de Carlos. Este apoyo se convirtió en un enfrentamiento armado el 14 de noviembre del mismo año, y duró 7 años.

Durante la guerra, los carlistas pudieron conquistar amplias zonas rurales, pero no consiguieron conquistar ninguna ciudad importante, puerto o zona industrial. La guerra finalizó el 29 de agosto de 1839 con el Convenio de Oñate. El levantamiento armado de los carlistas, tuvo más apoyo por los campesinos de las zonas rurales del norte de España.

En el siglo XIX, las tierras se repartían entre cinco sectores, la Corona, la iglesia, el municipio, la Nobleza y los pequeños propietarios particulares. Debido al sistema foral en dichas zonas, las tierras estaban repartidas entre la pequeña burguesía rural y los campesinos que trabajaban en condiciones favorables, lo que hizo que esta repartición fuera más justa que el resto del país. Los campesinos sintieron el peligro que pudiera amenazar estas condiciones si los carlistas perdieran la guerra, por ello se vieron ante la necesidad de defenderlas junto con los carlistas, pensando que estos tenían los mismos objetivos³².

³¹ Ibid, Enric Prat de La Riba.

³² José Luis de Granja Sainz, País Vasco: Génesis y evolución de su nacionalismo, Madrid, Anaya, 1997, p. 359.

Por otra parte, muchos vascos apoyaron al bando carlista porque pensaron que los carlistas consolidarían a los carlistas eran conservadores, al contrario de los partidarios de Isabel II que eran más liberales. Como consecuencia de la derrota de los carlistas en 1839, los fueros de las provincias vascas se limitaron, comenzando su integración al régimen administrativo y económico español.

Este proceso de integración termino con la abolición de los fueros en 1876, lo que afloro el sentimiento anti-Madrid. Por ello, el carlismo puede ser el antecedente indirecto del nacionalismo vasco puesto que compartían la misma concepción religiosa del mundo y el mismo orden de valores. Además, procedían de la misma tradición antiliberal porque se oponían al sistema político liberal de Isabel II.

La diferencia ente carlismo y el nacionalismo vasco, consistía en los objetivos finales, ya que el carlismo pretendía recuperar la corona a favor de Carlos María Isidro, mientras que el nacionalismo vasco, no reconocía de Isabel II y aspiraba a la independencia. En este marco, cabe señalar que el pensamiento político social e ideológico del carlismo, fue uno de los pilares del nacionalismo vasco.

El propio fundador del nacionalismo vasco, Sabino Arana, procedía de una familia ligada la doctrina carlista. Por otra parte, el nacionalismo vasco había sido, desde su inicio, un resultado lógico de los cambios emergentes en el País Vasco durante la modernización de la región a favor de una revolución industrial³³.

En el País Vasco, el último tercio del siglo XIX fue un gran impacto en la formulación del nacionalismo vasco. Al principio, la industrialización fue visita por los nacionalistas vascos, como algo nuevo para la sociedad vasca rural y autentica. Alrededor de Bilbao, el desarrollo industrial represento una amenaza para los valores tradicionales y el modo de vida de los vascos por que promovió una rapidísima transformación del paisaje rural que la rodeaba. Este paisaje había sido rápidamente invadido por fábricas y actividades industriales, lo que desencadeno un desarrollo urbanístico sin previa planificación. Por consecuente aparecieron nuevas localidades y crecieron otras.

³³ Maria Cruz Mina, "Patria, religión y fueros", Historia N°16,1998, p.8.

Este proceso de modernización altero el modo de vida de la población, y supuso la desaparición de algunos signos de la identidad vasca, como él y la naturaleza. Sabino Arana, el máximo exponente del nacionalismo vasco, pretendía construir una ideología defensiva apoyado por la pequeña burguesía rural vizcaína, para hacer frente a la transformación demográfica de la sociedad vasca con la masiva llegada de emigrantes, que era uno de los efectos de la industrialización. Para eso, quería preservar el modo de vida vasco, ligado a la economía agraria, y evitar la desaparición de la identidad vasca autentica y rural, cuya anualidades y costumbres únicas³⁴. La transformación demográfica, puso en peligro otro signo identitario vasco, que fue la raza pura.

Por otra parte, la industrialización promovió un nuevo orden social, ya que se formaron dos clases sociales marcadas por una situación conflictiva. La primera clase era la gran burguesía industrial, que poseía, por una parte, el poder económico mediante la exportación del hierro y las fábricas siderúrgicas, y por otra parte poseía el poder político adquirido a través de mecanismos de corrupción de corrupción electoral.

Con este poder ganaba el apoyo del poder central, por que los industriales fueron considerados como elegidos legítimos, que representaban la población vasca. La segunda clase era la clase obrera, que fue afectada por la rápida concentración económica y demográfica. Esta situación desencadeno un malestar por parte de los obreros, resultado de la ideología capitalista de la burguesía vasca.

De esta manera, el rechazo de las consecuencias de la industrialización, constituyo un punto de arranque del programa nacionalista de Arana³⁵. Sin embargo, a finales del siglo XIX, los nacionalistas vascos encabezados por Arana, cambiaron esta visión negativa hacia el desarrollo industrial. Pasaron a verlo como un aspecto imprescindible en el proceso de nacionalización de la población vasca.

³⁴Opcit , Mria Cruz Mina , “Patria, religión y fueros” , Historia N°16,1998, p.8

³⁵ Antonio Elorza, “Orígenes literarios del nacionalismo vasco”,
http://cvc.cervantes.es/literatura/ahí/pdf/05/aih_05_1_032.pdf, p.375.

Arana se dio cuenta que el poder del dinero podía contribuir enormemente a la consolidación del nacionalismo vasco. Por ello empezó a defender la balcanización de la industria, en la última década del siglo XIX. Consideraba el proceso industrial como algo específico del País Vasco, y no de toda España. Dicha consideración llevó la mayoría de los vascos a la convicción de que todo lo bueno que tenía su región, era fruto de esfuerzos puramente vascos, y no era debido a Madrid³⁶.

El nacionalismo vasco surgió notablemente en la última década del siglo XIX en Vizcaya, como respuesta al proceso de modernización e industrialización que caracterizaba al País Vasco aquella época. Se desarrolló en una región limitada, puesto que fue basado en Bilbao y otras localidades costeras de Vizcaya. De ahí, su influencia en la población era muy escasa por no decir nula. Fue impulsado por el rechazo de la tradicional sociedad vascongada a la llegada de inmigrante atraído por la industria vizcaína. La cultura y la etnia específica que poseía la sociedad vasca, constituyeron las raíces del nacionalismo vasco³⁷.

La sociedad vasca del siglo XIX, contaba con aspectos sociales, políticos y económicos desde la Edad Media, que la hacían diferente de las demás comunidades españolas. Dichos promovieron la aparición de corrientes que impulsaron la formación del nacionalismo vasco, corrientes como el fuerismo que aspiraba a la defensa de los fueros³⁸. Estos últimos eran derechos que poseía cada una de las provincias (Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra). Sin embargo, en el País Vasco no había un sistema propiamente federal ni una verdadera autonomía política, solo se tomaban decisiones en el ámbito fiscal sin consultar a las Cortes (Parlamento único y central).

³⁶Opcit, Antonio Elorza, "Orígenes literarios del nacionalismo vasco", http://cvc.cervantes.es/literatura/ahí/pdf/05/aih_05_1_032.pdf, p.375

³⁸Ibid, Antonio Elorza

³⁹Idles de la tribu en el nacionalismo vasco.", http://www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_salaconfe/beriaain2.pdf, p.2.

Dichos fueros significaban para los vascos un derecho originario y propio, una independencia interior o autogobierno. Consistían prácticamente en la exención del servicio militar, la autonomía fiscal y un derecho civil diferente del español³⁹, además de la protección de la industria vasca, puesto que no estaba sometida al pago de las aduanas en la entrada o salida de mercantillas en los puertos vascos.

Es preciso señalar en este sentido, que los fueros aparecieron durante la Reconquista. Fueron creados para objetivos determinados, como el reforzamiento del poder de la corona en varias zonas fronterizas y lugares estratégicos, no solamente en el País Vasco. Pero, el significado de los fueros se extendió más allá de un conjunto de leyes. Representaban para muchos vascos un rasgo específico que les distinguía del resto del pueblo español.

La existencia de dichos privilegios promovió la voluntad de mantener y protegerlos, sobre todo en el siglo XIX, en el que fueron abolidos todos los privilegios exceptuando los del País Vasco. Esta abolición se rebeló en la constitución de Cádiz aunque no se haya mencionado literalmente, pues en esta constitución se planteo la igualdad de los derechos y deberes de todos los ciudadanos españoles. Así pues los vascos se sintieron amenazados por creer que iban a perder sus derechos históricos.

Con la Constitución de 1876, se suspendieron los fueros definitivamente. En 1877, apareció la asociación Euskara de Navarra, dirigida por Arturo Campeón, que aspiraba a defender la lengua y recuperar los fueros. Su lema era “Dios y los fueros”, un lema que reflejaba la importancia de los fueros y la religión en la vida de los vascos. Quiere decir que el primer factor que promovió la aparición del movimiento nacionalista en el País Vasco fue la derogación de los fueros, que desempeñaron un papel fundamental en el nacimiento del nacionalismo vasco. La reacción vasca la supresión de los fueros no fue unida.

³⁹Luis Castells “el nacionalismo vasco (1890-1923): “una ideología modernizadora?” “, Ayer N°28, 1997, pp. 133-134.

Los seguidores de Arana consideraron que fue el libro que despertó la conciencia nacional vasca, puesto que antes, el nacionalismo era todavía un fenómeno desconocido por la sociedad vasca. En el mismo año, Arana expuso su proyecto político en su primer discurso público en Larrazábal. A partir de este discurso, centró sus esfuerzos en consolidar su proyecto nacionalista. Por ello creó el periódico: *el Euskeldun Batzoja*. En 1849, creó y presidió la primera Asamblea Nacionalista Vasca, que fue el origen del partido Nacionalista Vasco que se fundó en 1895.

Cabe señalar que buena parte de los que asistieron en el discurso de Larrazábal no eran seguidores de Arana⁴⁰. Hasta 1897 el Partido Nacionalista Vasco era una organización casi clandestina, y en 1898 apareció en público y participó por primera vez en las elecciones generales. Desde agosto de 1895 hasta enero de 1896, Sabino Arana estuvo preso en la cárcel, acusado de antiespañol por sus escritos y declaraciones.

En 1896, creó una editorial para publicar libros de temática vasca. En 1897, elaboró una cartilla para las primeras letras vascas de los niños, donde empleó por primera vez la palabra Euskadi⁴¹. Los planteamientos de Sabino Arana sobre el nacionalismo vasco evolucionaron hacia un independentismo de carácter radical. Se dedicó al estudio de la historia, la lengua y la cultura vascas.

Estaban convencidos de que la causa de los males que atravesaba la sociedad vasca, era la invasión de los inmigrantes españoles. Para Arana, la nación vasca se basaba sobre una serie de fundamentos: la raza, la lengua, el gobierno y las leyes, las costumbres, la historia y la religión. Eran los principios que configuraron el nacionalismo vasco⁴².

⁴⁰ Luis Castells, op.cit

“el nacionalismo vasco (1890-1923): “una ideología modernizadora?” “, *Ayer* N°28, 1997, pp. 133-134.

⁴²Ibid. Luis Castells

⁴³Antonio Elorza, “El nacionalismo vasco: la invención de la memoria”, *Revista de historia moderna* N° 12, 1994, p. 183.

Atreves de su libro. Arana no pretendió establecer un nacionalismo vasco, sino se limito en presentar cuatro batallas históricas, Arriagorriaga, Gordexola, Otxandiano y Mungia, en las cuales los vizcaínos lucharon por su independencia frente a las agresiones castellanas, manifestando el heroísmo de los vascos. Por ello, Arana considero haber descubierto que los vascos constituían una nación denominada Euskadi, que apareció en Vizcaya, y se extendió a otras regiones vascongadas como Navarra⁴³.

Las características del nacionalismo vasco fueron diferentes a las del nacionalismo catalán, puesto que este último fue fundamentalmente económico y lingüístico, no buscaba tanto la independencia. El nacionalismo vasco tenia precondiciones que ocasionaron su aparición, la lengua vasca fue un rasgo profundamente diferenciador. A diferencia del catalán, el gallego y el castellano, esta lengua no proviene del latín ni de ningún otro idioma.

Además de la lengua que es diferente, la raza diferenciaba a los vascos del resto de los habitantes de la península, por ello nació el deseo de conservar el carácter racial pre latino vasco, que dio la peculiaridad a la identidad vasca. El movimiento político vasco adapto estrategias de recogimiento y particularidad para consolidar su especificad, tal como el radicalismo antiespañol y la exaltación de la etnia vasca además de la oposición a los matrimonios entre vascos y foráneos.

⁴³ Carlos Seco Serrano, Carlos Seco Serrano: El nacimiento de Carmen, Madrid, Traurus, 1999, p.84.

El integrismo católico, la absoluta negación de cualquier otra religión no católica y la promoción del idioma, empujaron los vascos a estructurar su identidad propia y diferente⁴⁴.

Por su fervor religioso dotado por una educación de raíz carlista e integrista, Sabino Arana consideraba que el amor a la patria y el amor a Dios son dos elementos inseparables. De esta manera, el objetivo de su proyecto político no era solo la liberación de Vizcaya frente a España, sino la reconciliación de la sociedad vasca con Dios⁴⁵.

Entre la llegada del régimen de la Restauración y el Desastre del 98, la prosperidad económica en España fue escasa, exceptuado algunas regiones. El sector agrario era la base fundamental sobre la que se apoyaba la economía española. Esta realidad fomentó el sentimiento particularista en las zonas donde la industria era más desarrollada.

En paralelo a estas circunstancias, la política de la Restauración era incapaz de proyectar una estrategia reformadora frente a la realidad social y económica inestable. Este periodo se caracterizó por la corrupción, el turno artificial de los dos partidos fundamentales y la impopularidad del régimen político. El sentimiento nacional de la población de aquella época era débil por la carencia de programa nacionalistas del estado, y por la corrupción del sistema político, que fue la causa del distanciamiento del pueblo de sus gobernantes.

El particularismo regional generado por dichas circunstancias favoreció la formación de sentimientos localistas en Cataluña y el País Vasco. Este particularismo se reanimo por el carácter débil del nacionalismo español y la voluntad política nacionalizadora. Por consiguiente, la ausencia de un nacionalismo español fuerte dio lugar a la aparición de nacionalismos regionales tal como el catalán y el vasco, promovidos por peculiaridades históricas, lingüísticas, culturales y económicas.

⁴⁴Bereciartu Juaregui, *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*, Madrid, Siglo XXI, 1985, pp.15-16.

⁴⁵ Opcit P 16. Bereciartu Juaregui

El nacionalismo catalán fue, sin duda alguna, el movimiento nacionalista alternativo que se consolidó más rápidamente. Se produjo principalmente por la potencia industrial de Cataluña, además de la lengua y la cultura específicas de la población catalana, y se apoyó en la historia propia y diferenciada del resto del estado español. La acción política de los líderes del nacionalismo catalán pudo unificar una gran parte de la población local, y agruparla alrededor de un proyecto regionalista y diferente al castellano.

Este proyecto regionalista era una idea durante la Renaixença, y evolucionó a un nacionalismo a finales del siglo XIX. Del mismo modo, la industria desarrollada fue el punto de partida del nacionalismo vasco, ya que nació como reacción a la industrialización de Vizcaya, que cambió el orden social tradicional vasco y provocó la inmigración de los *maketos*. El sentimiento nacional vasco se basó sobre la lengua propia y la raza pura. Pero se diferenció del catalán con su origen carlista, además de su defensa de los fueros perdidos, lo que nació como reacción a la industrialización de Vizcaya, que cambió el orden social tradicional vasco y provocó la inmigración de los *maketos*.

El sentimiento nacional vasco se basó sobre la lengua propia y la raza pura. Pero se diferenció del catalán con su origen carlista, además de su defensa de los fueros perdidos, lo que favoreció su rápida evolución y aceptación por la mayoría de los vascos. Los nacionalistas vascos veían la pérdida de los fueros como amenaza de sus costumbres y derechos históricos. Por lo tanto, era necesario luchar para la recuperación de la independencia vasca y la creación de un estado propio e independiente.⁴⁶

A sí pues, la Restauración no representó solamente la desaparición del poder absoluto del rey, ni la llegada del liberalismo y la monarquía parlamentaria, sino el periodo en el que aparecieron los nacionalismos periféricos como resultado de la interacción de muchos factores, como la lengua, la etnia, la cultura y la economía.

⁴⁶ Opcit, Antonio Elorza "El nacionalismo vasco: la invención de la memoria", *Revista de historia moderna* N° 12, 1994, p. 183.

1895-1898 rebelión cubana provocó una guerra entre España y Estados Unidos. Podría derrotar fácilmente a la flota española y exigir la salida del ejército español en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo que resultó en la pérdida de los últimos territorios del imperio español. El trágico final del Imperio español en 1898, agudizó los problemas que cuelgan la sociedad española durante el siglo XIX, y anotó el primer punto del sistema de rotación restaurar nacido 15 años antes.

El 1898 derrota fue el mayor desastre político, económico, militar y sobre todo el siglo XIX, y quiero decir mucho más que la independencia de las últimas colonias, como las cuestiones que rabian, dentro y difíciles, y una serie crisis multifacética (política, económica y de identidad).

La Crisis surgió en contra de los ideológicos de estos movimientos que criticaban más que nunca, el impacto de la catástrofe sobre la identidad nacional. 98 La crisis ha tenido un impacto significativo en la sociedad española, la clase obrera, los políticos e intelectuales. El régimen de la Restauración se mantuvo en el poder, frente a una situación política marcada por el fortalecimiento oposición, el crecimiento del movimiento obrero y las huelgas, la debilidad del nacionalismo español, además del descontento de las regiones más industrializadas (Cataluña, y País Vasco) por la pérdida de mercados de Estados Unidos.

Además, España se aisló en contra de la nueva redistribución colonial de las grandes potencias, que refleja su fracaso como una potencia europea en la época imperialista completa. Los esfuerzos de reforma de los gobiernos del régimen de la Restauración, no impidieron misma debilidad y desaparición turnismo político en 1923.

1. La crisis de 1898 para los españoles

La derrota frente a Estados Unidos se dio en 1898, pero la guerra de Cuba había iniciado tres años atrás. El febrero de 1895, estalló una insurrección independentista en Cuba. Este levantamiento evidenció el alejamiento de la población cubana con respecto al poder central en Madrid, y la aproximación económica cada vez más a Estados Unidos.

Este alejamiento fue originado por la ineficacia de la política colonial española, que había enfrentado la primera insurrección de los cubanos entre 1868 y 1878, la denominada Guerra de los Diez Años. La administración colonial española era incapaz de imponer su soberanía en las colonias, a pesar de todas las medidas tomadas por el gobierno de Cánovas para ganar la guerra. Para concretar este objetivo, Cánovas centró sus esfuerzos en allegar los fondos suficientes para financiar la guerra.

Mediante la colaboración con Sagasta, Cánovas intentó aprobar urgentemente los presupuestos de 1895, que incluían la financiación del ejército. Además, aplazó la celebración de las elecciones generales con fin de dedicar más fondos a las tropas que estaban en Cuba. Por otra parte, incrementó el envío de los refuerzos militares y sustituyó al general Martínez Campos, el capitán general del ejército español en Cuba, por Weyler en enero de 1896.

A pesar de estas medidas, la administración española no logró derrotar la insurrección cubana de 1895. Este fracaso, se agudizó por la intervención de Estados Unidos en el conflicto, ya que apoyó abiertamente a los insurrectos cubanos con armas y dinero. Junto al problema cubano, España tuvo que enfrentar en 1897, un movimiento similar en Filipinas.¹

En el mismo año, Sagasta que presidía el gobierno, inició las negociaciones con los sublevados cubanos, las cuales condujeron a la concesión de una amplia autonomía para Cuba y Puerto Rico (enero de 1898). Esta autonomía no pudo ser realizada, por la persistencia de la rebelión cubana y la intervención norteamericana. Entre abril y agosto de 1898 los modernos buques de guerra de EE.UU derrotaron a la flota española en Filipinas (batalla de Cavite), Santiago de Cuba y Puerto Rico.

¹

http://www.ieslme.org/departamentos/dptogyh/historia_espana/epoca_de_la_restauracion_cg/file_18.htm, consultado el 01/05/2015

Los hechos que desencadenaron la victoria norteamericana sucedieron en cuatro fechas principales.

El 25 de abril de 1898, Estados Unidos declaró la guerra contra España. Poco días después, en el 1 de mayo. La flota marina norteamericana, que contaba con la precisión y la rapidez de tiro, destruyó la flota española que navegaba en las aguas de Cavite en Filipinas, lo que propició el desembarco de los norteamericanos en la isla²

El 2 de julio, el resto de la flota española fue destruido en las aguas de Santiago de Cuba. Una vez hundida la flota española, la comunicación con la jefatura en España y el suministro del ejército se interrumpieron, y la resistencia de las tropas en Cuba perdió su sentido. Eso, llevó a España a pedir la paz con Estados Unidos, y firmar el tratado de París el 10 de diciembre cediendo su soberanía sobre Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Así pues España salió de Cuba después de cuatrocientos años de colonización, y tras dos largas guerras libradas contra los revolucionarios de la isla (1868-1878 y 1895-1898). La independencia de Cuba, constituyó el mayor desastre militar de España en todo el siglo XIX.

La destrucción de la flota española en aguas de Filipinas y Cuba fue el inicio de la derrota del 98, y la derrota definitiva de las tropas terrestres en Santiago de Cuba fue el fin. En febrero de 1899, España vendió a Alemania las últimas islas que poseía en el Pacífico: Marianas, Carolinas y Palaos.

Estos acontecimientos originaron la liquidación del imperio colonial. La crisis del 98 generó un gran debate entre los intelectuales, y adquirió una dimensión especial para la mayoría de los españoles.

El 98 suscitó una multitud de interpretaciones distintas para el colectivo de los españoles. El rasgo común entre dichas interpretaciones era la imagen pesimista que el desastre originó, y la gran tragedia nacional que afectó profundamente a la vida española. En términos históricos, el 1898 sería el contrario del 1492, fue descrito como el año del descubrimiento y la conquista, y el 1898 como el fin del imperio³

² http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3. consultado el 01/05/2015

³ http://www.ieslme.org/departamentos/dptogyh/historia_espana/epoca_de_la_restauracion_cg/file_18.htm, consultado el 01/05/2015

desde una perspectiva actual, la crisis del 98, no fue solamente la pérdida de las colonias, sino la frustración desencadenada por la independencia de las mismas, que costó miles de vidas humanas, cubanas, filipinas y españolas. Estos últimos, fueron en su mayoría, hombres humildes que no disponían del dinero suficiente para pagar su exclusión del servicio militar. La crisis del 98 se considero como la gran crisis en toda Europa del fin del sigloXIX.

Hasta nuestros días, el 98 sigue siendo una fecha polémica, ya que para unos fue el año de la pérdida de las últimas colonias, pero para otros, fueron los acontecimientos políticos y bélicos que revelaron una innovación literaria, marcada por una búsqueda larga de las causas que ocasionaron dicha pérdida.

Lo cierto es que el 98 fue sobre todo, la fecha que represento el punto de inflexión de la situación crítica, que España venía arrastrando desde años atrás: guerras carlistas, insurrecciones, desconfianza de la población en los políticos etc.

Por otra parte, la crisis española de 1898 causo un cambio en la estructura territorial de España, su economía y su posición internacional. Como afirmo Raymond Car: “la destrucción publica de la imagen de España, como gran potencia convierto la derrota en un desastre moral. La derrota acabo con la confianza ya minada por la desprecian económica y por la confusión política”. Basándonos sobre este planteamiento, uno de los problemas que llevaron España al desastre fue su marginalización de la escena europea, debido a su política de aislamiento diplomático.

2. las consecuencias económicas del crisis de 1898

La guerra de Cuba y de Filipinas, junto con el conflicto con Estados Unidos, tuvieron un impacto significativo sobre la economía española. Los gastos de la guerra y su impacto sobre la economía constituyeron los puntos de interés más importantes de aquel momento¹¹. La guerra de Cuba estaba financiada por unos grupos que resistían la posibilidad de perder las colonias. Entre ellos se destacaron los comerciantes, funcionarios y militares que monopolizaban la producción y comercialización de productos de las colonias, lo que justificaba su posición frente a la guerra.⁴

En este grupo, cabe señalar los que poseían funciones políticas e intereses en España y en las colonias, tal como Romero Robledo (propietario de amplias plantaciones de azúcar en Cuba). En el mismo sentido, los industriales catalanes que poseían grandes negocios en la industria textil y la burguesía vasca, se oponían a la solución pacífica al problema colonial, porque la pérdida de las colonias amenazaba las bases de materias primas de ambas industrias. En vísperas del Desastre del 98, y durante la última década del siglo XIX, la economía española estaba basada en dos polos industriales, Cataluña y el País Vasco.

La actividad principal de las otras regiones se limitaba en la agricultura. Sólo 17% de la población trabajaba en la industria, y el resto se dedicaba a tareas agrarias y vivía en la miseria por las condiciones difíciles y los medios atrasados. Por ello, España se mantuvo entre los países menos desarrollados de Europa, lo que marcó la distancia que separaba España de Europa.

Las estimaciones de los gastos del Desastre del 98, fueron diversas y bastante diferentes, puesto que no se ha realizado ningún estudio económico en aquella época. Pero, fluctuaron entre 3.000 y 4.000 millones de pesetas.

⁴ http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3. consultado el 01/05/2015

Este gasto enorme, se efectuó durante la guerra para garantizar los recursos necesarios, como hombres, armas, vehículos de transporte, navíos y alimentos...etc.⁵

La financiación de la guerra fue enorme. Sólo con los gastos de campaña se alcanzó la cifra de 2250 millones de pesetas, (que en aquella época sería el tercio del PIB español de un año). El régimen de la Restauración financiaba la guerra contra Estados Unidos mediante la creación de nuevos impuestos y el incremento de otros ya existentes⁶.

Los gastos de la guerra ocasionaron la devaluación de la peseta, el aumento del déficit del estado y el alza de los precios. Este incremento de precios debilitó el poder adquisitivo de los españoles, lo que desencadenó conflictos sociales que se interpretaron por una sangrienta lucha entre los industriales y los obreros, y una serie de huelgas en la primera década del siglo XX, que paralizaron amplios sectores.

La guerra frente a Estados Unidos supuso para la economía española una Crisis económica, que conllevó el aumento de la inflación y la depreciación monetaria. La Crisis se produjo por la incapacidad de los gobiernos de Si 1 vela y Maura, de realizar una reforma del sistema comercial para evitar el descenso del comercio exterior.

La realidad económica de España tras el Desastre, se caracterizó por un desarrollo industrial regional. La región de Cataluña se había destacado con su industria textil, que seguía en el camino del maquinismo, modernizando los recursos materiales de su industria. Este mismo camino lo siguió después la industria siderúrgica en el País vasco. Sin embargo este desarrollo regional era muy menor e incomparable con la revolución industrial de otros países europeos, como Inglaterra y Holanda.

⁵ Opcit, http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3.

⁶ Ibid

La economía catalana había crecido apoyándose sobre el comercio americano, y había sido la gran beneficiaria del comercio cubano, al tener el abastecimiento regular y barato del algodón cubano. Además, las colonias perdidas en el Desastre del 98, habían constituido un mercado privilegiado para los industriales catalanes, y un espacio de comercio abierto a la competencia internacional, por los puntos de venta que había ofrecido a los productos de la economía catalana.

Para muchos catalanes, Cuba era el mercado rentable y seguro de los productos catalanes. Sin embargo, dichos mercados se extendían a un área geográfica bastante más amplia, ya que desde Cuba, los productos catalanes se exportaban hacia muchas zonas en América. Por ello, la Crisis económica provocada por el Desastre del 98, afectó la industria catalana especialmente, puesto que la pérdida de las Colonias significó la pérdida de un excelente mercado para sus productos, y de una fuente segura de materias primas baratas.

Por otra parte, se perdieron los beneficios de todos los negocios catalanes en Cuba (por ejemplo el azúcar), además del algodón cubano que representaba la materia prima barata que abastecía la industria textil catalana, que perdió sus mercados de exportación y se afectó de un modo directo. La depresión económica de la industria textil en Cataluña, causó una disminución aguda de los ingresos financieros, por consiguiente, los sistemas económicos y bancarios estaban afectados. Esta situación tuvo resultados negativos sobre la burguesía catalana.

Tras el Desastre del 98, el carácter económico del nacionalismo catalán sobresalió entre todas las características culturales y lingüísticas que distinguieron a los catalanes. La situación de la economía catalana afectada por la pérdida de las colonias, se agravó por la decisión de Raimundo Fernández Villaverde en 1899, ministro de Finanzas en el gobierno de Silvela, que pretendía disminuir la deuda exterior de la guerra aumentando los impuestos a las empresas que más beneficios alcanzaban.

Esta decisión afectó Cataluña de manera directa porque era la región más dinámica en aquella época. Casi 150 empresas catalanas se negaron a pagar estos impuestos. Esta situación provocó un cambio radical de las relaciones entre la burguesía catalana y el estado central, lo que favoreció el acercamiento entre las organizaciones patronales industriales y los movimientos políticos regionalistas. En este contexto se unieron la Unió Regionalista y el Centre Nacional en un sólo partido: Liga Regionalista en 1901.

2.1 El “Tancament de caixes” y la Crisis política de 1899

Tras el Desastre, la primera reacción catalana fue concretada por los nacionalistas catalanes, entre ellos Prat de la Riba, ya que empezaron a reivindicar la autonomía de Cataluña. La alta burguesía catalana se afectó por la pérdida de los mercados y la subida de impuestos desde el inicio del conflicto cubano en 1895. A raíz de dichas circunstancias, los representantes de la burguesía catalana (Sallarés, Doménech Montaner) enviaron una serie de peticiones de carácter regionalista a Pola vieja (ministro de Guerra en 1899)⁷.

Los representantes plantearon por primera vez unas medidas que garantizaban la autonomía para Cataluña. El general no ha aceptado todas las peticiones, pero ha demostrado su acuerdo ante la creación de un concierto económico para Cataluña, y la libertad de la región para dirigir su propia enseñanza especializada y técnica.

El concierto económico consistía en un convenio o contrato entre los empresarios catalanes y el gobierno de la monarquía, a través del cual las diputaciones de este territorio se encargaron de la administración financiera de la región de Cataluña, y del pago anual de las contribuciones o impuestos.

⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Cierre_de_cajas, consultado el 04/05/2015

La respuesta favorable de Polavieja sobre este proyecto fue vista con buenos ojos por la Unión Catalana. Por eso, sus miembros formaron la Junta Regional de Adhesiones al Programa del General Polavieja (noviembre de 1898), a la que se unieron empresarios, fabricantes, miembros del Ayuntamiento de Barcelona.

Los miembros de la Unión Catalana intentaron convencer al general Polavieja que era necesario incorporar a personalidades catalanas en el gobierno, para lograr la autorización de la Reina María Cristina al proyecto.

En fines de 1898. Las bases del proyecto pactado estaban elaboradas y se entregaron a Polavieja. En 1899 se formó el gobierno de Silvela, que había prometido de incluir a Polavieja y sus aliados catalanes en el gobierno de forma progresiva. Para concretar su compromiso nombró al general Polavieja como ministro de la Guerra y al conservador catalán Manuel Duran i Bas como ministro de Justicia.

Del mismo modo, el gobierno de Silvela incorporó a otras personalidades catalanas que atendieron cargos públicos importantes, entre ellos, el Doctor Bartomeu Robert, alcalde de Barcelona, Font de Rubinat el de Tarragona⁸.

En el mismo año, los industriales catalanes reivindicaron el cumplimiento del compromiso de Polavieja, pero aquel compromiso fue rechazado totalmente por Villaverde, el ministro de de Finanzas, lo que provocó la dimisión de Polavieja y Duran i Bas.

Villaverde pretendía liquidar la deuda de la guerra, para ello propuso una estrategia fiscal que perjudicaba directamente a la burguesía catalana. Esto había sido interpretado negativamente por los industriales catalanes.

⁸ Opcit, http://es.wikipedia.org/wiki/Cierre_de_cajas, consultado el 04/05/2015

El gobierno de Silvela no sólo rechazó las reformas económicas descentralizadoras, que incluía el concierto económico catalán, sino que aumentó también la presión fiscal sobre las empresas catalanas. La indignación ante la conducta del gobierno fue muy grande, no sólo en Cataluña, sino también en otras regiones del estado.

La Liga de Defensa Industrial y Comercial de Barcelona, decidió no pagar los impuestos exigidos por Villaverde.

Las aspiraciones de la unión entre un sector importante del movimiento nacionalista catalán y el gobierno central se desaparecieron, y la alianza entre la burguesía catalana y el gobierno central fracasó. En consecuencia, se produjo la protesta denominada “Tancament de caixes” (Cierre de cajas) en 1899, que generó manifestaciones populares en Cataluña. Ante esta situación el gobierno de Silvela actuó de manera inflexible y declaró el estado de guerra⁹.

La Liga de Defensa fue disuelta y sus dirigentes fueron detenidos. Silvela y su ministro de Gobernación, Dato, consideraron que el "tancament de caixes" y las protestas catalanas, eran simplemente un problema de orden público. El gobierno Silvela no concedió ninguna de las peticiones que inicialmente aceptó, ni el concierto económico para Cataluña similar al vasco, ni la diputación única ni un puerto para Barcelona.

Al mismo tiempo, subió los impuestos, lo que decepcionó a la burguesía catalana. Para la mayoría de los catalanes, aquella actitud demostró el carácter real del gobierno de Madrid y de su falso reformismo descentralizador, lo que provocó el distanciamiento de la burguesía catalana del poder central.

⁹ Ipid, http://es.wikipedia.org/wiki/Cierre_de_cajas, consultado el 04/05/2015

Las reformas financieras de Villaverde, condujeron a una huelga de amplios sectores, que obligó a algunos ministros a presentar su dimisión.

La huelga fue provocada también por el injusto reparto de la riqueza, especialmente la tierra que era la principal fuente de riqueza en aquel momento. Esto propició el desarrollo de un movimiento obrero y campesino muy reivindicativo en una sociedad atrasada culturalmente, puesto que las tasas de analfabetismo eran elevadas. En 1900 el 56% de los hombres y el 72% de las mujeres eran analfabetos.

En otro marco, el impacto del Desastre sobre la economía catalana se manifestó a finales de 1900, mediante una huelga de panaderos, que fue seguida el año siguiente por las huelgas generales de tabaqueros, estibadores y mecánicos de las obras del puerto. Luego, las huelgas se extendieron a toda España reivindicando mejoras en la situación de la clase obrera, el incremento de salarios y la disminución de la jornada laboral. El descontento de la clase obrera por las condiciones de trabajo, llevó a la huelga general de Barcelona de 1902.

Las huelgas de Bilbao de 1903. 1906, y los conflictos agrarios andaluces y extremeños.

Toda esta Crisis se culminó en Barcelona, en la llamada Semana Trágica, la última del mes de julio de 1909, en esta fecha, el descontento obrero se convirtió en protestas violentas. En la huelga general con que se inició la Semana Trágica, los manifestantes demostraron su descontento por la situación económica debilitada, a raíz de la recesión de la industria textil catalana dañada por la pérdida de los mercados americanos¹⁰.

¹⁰ http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3. consultado el 01/05/2015

Sin embargo, este debilitamiento no causó la caída de la economía catalana, ya que tras la derrota, los catalanes habían podido encontrar opciones alternativas. Las materias que se traían de América, se pudieron sustituir por otras que llegaban de otras regiones del mundo.

Pese a las repercusiones económicas, la pérdida de las últimas colonias supuso un trauma moral intenso, más que una pérdida económica. Desde otra dimensión, la derrota fue beneficiosa, porque el dinero que se dedicaba al ejército para sofocar las insurrecciones en las colonias ya no se gastaba. La Crisis del 98 y la pérdida de los mercados americanos, exigieron la variación los ingresos de la economía española, para superar las perturbaciones provocadas por la subordinación al capital ingresado por las colonias.

Así, los gobiernos de Silvela y Maura sentaron las bases legales y económicas que posibilitaron un crecimiento económico auto centrado, a través de las leyes de fomento de la industria nacional, que se promulgaron en febrero 1907 y marzo 1917. Estas bases permitieron al estado intervenir en la economía, con fin de preservar los recursos internos para el capital nacional, y restringir la presencia de capitales extranjeros para proteger y estimular el mercado y la producción nacional¹¹.

Por otra parte, la independencia de las colonias, permitió la entrada de grandes capitales. La repartición de dichos capitales, fue otro factor que aceleró las transformaciones financieras que se concretaron por la constitución de una red bancaria nacional. Estas transformaciones se consolidaron por los beneficios económicos obtenidos durante la primera guerra mundial por la posición española de recogimiento y neutralidad frente a la guerra.

¹¹ Opcit, http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3. consultado el 01/05/2015

La entrada de los capitales coloniales, que alcanzaron unos mil millones de pesetas entre 1898 y 1902, permitió la creación del Banco Hispano Americano y el Banco Español de Crédito, que realizaron grandes éxitos financieros para muchas empresas españolas, y fomentaron la creación de otras, como la Central Siderúrgica de Ventas (1907).

Casi al mismo tiempo (1901) se fundó el Banco de Vizcaya, y se creó la sociedad de Altos Hornos de Vizcaya. La estructuración de dichas empresas y bancos coexistió con la multitud de "microempresas", que habían caracterizado la industria española antes del Desastre. En este contexto, aparecieron otras grandes empresas de producción de energía eléctrica.

En el caso vasco, las repercusiones del desastre fueron beneficiosas para la economía vizcaína. La repartición del importante volumen de capitales, finalizó un período de carencia de inversiones. Tras el Desastre del 98, la industria vizcaína había ido recuperándose de las alteraciones económicas generales causadas por el Desastre, y benefició de manera directa de la ampliación de sus mercados hacia Europa precisamente Gran Bretaña, resultado de la alta demanda británica de los productos mineros vizcaínos¹².

Del mismo modo, Vizcaya asistió tras el desastre a la creación de un número importante de empresas. Este movimiento económico consiguió la fundación de compañías de seguros, bancos y compañías navieras, y una nueva elite industrial burguesa.

¹² Ipid, http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3. consultado el 01/05/2015

3. Las consecuencias políticas del Desastre del 98

Además del problema colonial. España se enfrentó con otros problemas en finales del siglo XIX. A diferencia del resto de los países europeos, la situación económica y social difícil después del Desastre convirtió España a un país menos industrializado y más pobre. Del mismo modo, la política se caracterizó por la corrupción y el fraude, lo que puso en evidencia la inexistencia de una verdadera democracia¹³.

En aquella época, España no había realizado aun su proyecto de unificación nacional, el provincialismo y el particularismo, además de los crecientes movimientos nacionalistas radicados en Cataluña y el País Vasco, seguían siendo los rasgos diferenciales de la población española. Este cúmulo de problemas se culminó por el Desastre del 98, y empujó a la clase política e intelectual a abrir el debate sobre sus causas, en búsqueda de soluciones.

A partir de 1897, las diferentes fuerzas políticas estaban obligadas a definir claramente su posición ante el conflicto bélico contra Estados Unidos. Por convicción y cruces de puntos de vistas entre las diversas fuerzas políticas, se formaron dos bandos: los partidarios y los opositores de la guerra¹⁴.

El bando belicista se formó por los partidos dinásticos de la Restauración el conservador y el liberal, junto a los regionalistas catalanes y vascos a quienes la pérdida no convenía económicamente; y el bando pacifista se formó por los republicanos y corrientes obreras¹⁴⁸. Los partidos dinásticos eran conscientes de la superioridad norteamericana. Sin embargo prefieren el enfrentamiento, porque era la mejor manera de salvar la monarquía constitucional y evitar su caída.

¹³ http://cv.uoc.edu/04_999_01_u07/Restauracioncanovista.pdf, p58. Consultado el 01/05/2015

¹⁴ Opcit

Lo que más les preocupaba a los partidos conservador y liberal, no era tanto la pérdida de las colonias, sino las consecuencias políticas que pudiera ocasionar. Una de las causas que motivaron la decisión de enfrentar a Estados Unidos era preservar la dinastía.

Los partidos dinásticos estaban más preocupados por la reacción del ejército si perdiera la guerra, y pensaban que iba a realizar un golpe militar apoyado por los movimientos populares manipulados por los partidos de la oposición, como los republicanos y los carlistas. Así pues, el gobierno de Sagasta decidió enfrentar a Estados Unidos y perder las colonias en combate, antes que cederlas voluntariamente¹⁵.

El poder político de la Restauración consideró esta guerra como un mal menor, un enfrentamiento que permitiera finalizar con honor la Crisis colonial. Por ello, el Gobierno español optó por una guerra pérdida previamente, porque temía el derrocamiento de la monarquía, que podía ser provocado por el abandono pacífico de las colonias ante los insurgentes cubanos.

Los únicos que cuestionaban el conflicto bélico eran los republicanos federalistas, y las corrientes obreras, socialistas y anarquistas. Se opusieron al sistema de reclutamiento de soldados, que exoneraba las personas descendientes de familias ricas, que podían pagar para no ir a la guerra, a diferencia de otros hombres de clases populares que no habían podido pagar su exención del servicio militar¹⁶.

Además, el bando opuesto a la guerra no estaba de acuerdo con el enfrentamiento militar, porque pensaba que la entrega pacífica de las colonias iba a debilitar el régimen y facilitar la caída de la dinastía. Pero su amenaza fue muy débil, porque no tenían una base popular fuerte ni apoyo exterior.

¹⁵ http://cv.uoc.edu/04_999_01_u07/Restauracionovista.pdf, p58. Consultado el 01/05/2015

¹⁶ Opcit

La pérdida de las colonias originó un clima de depresión colectiva, que afectó particularmente a los sectores más humildes de la sociedad española. En el ámbito político, la derrota provocó una Crisis de confianza en el régimen de la Restauración, y una profunda revaloración de su política. La sorpresa y la indignación de la sociedad, fomentaron una búsqueda profunda de los responsables del desastre.

Tras la derrota de 1898, el régimen de la Restauración siguió gobernando. El panorama político español se quedó relativamente estable y no hubo cambios tan profundos. Sin embargo, la derrota puso de manifiesto el atraso y el aislamiento de España con respecto a los países más desarrollados de Europa.

Las repercusiones políticas del desastre fueron menores de lo esperado, no se dio una Crisis política aguda, ni la quiebra del estado, puesto que el Régimen de la Restauración siguió gobernando, figurado en el gobierno de Sagasta que se mantuvo en el poder hasta 1899.

El único cambio provocado por la derrota del 98, fue el movimiento político reformista, que intentó desamortizar la grave Crisis moral. Este movimiento se inició en 1899, cuando la regente María Cristina otorgó el gobierno al líder conservador Francisco Silvela, que había mostrado una voluntad de renovación, incorporando a su gobierno a los regionalistas catalanes como Duran y Ibas, a militares como í'olavieja, y a conservadores como Dato y Villaverde, etc¹⁷.

El programa de Silvela se centró en el reajuste financiero y la descentralización administrativa¹⁵³. El gobierno de Silvela (1899-1900) y (1902-1903), abordó proyectos reformadores, como el equilibrio presupuestario y reforma de la hacienda pública, creación del ministerio de Instrucción Pública, y el programa de modernización de la enseñanza pública.

¹⁷ http://cv.uoc.edu/04_999_01_u07/Restauraciocanovista.pdf, p60-. Consultado el 01/05/2015

Además, creó nuevos impuestos para poder cubrir la deuda acumulada durante la guerra. Las reformas sustanciales de Silvela se refirieron a la reorganización del ejército y a la reforma de la administración, descentralizándola en base de la provincia y el ayuntamiento. Pero el gobierno de Silvela fracasó, y no pudo realizar sus proyectos reformadores.

En 1901 la regente María Cristina pasó el poder a los liberales, y el sistema de la Restauración logró sobrevivir y recuperarse del golpe sufrido tras el desastre a pesar de su debilidad. A partir de 1901, el gobierno del partido liberal asumió el desprestigio político producido por la derrota ante la opinión pública. Dicho desprestigio puso de relieve sus limitaciones y defectos.

Sin embargo, este gobierno había mostrado una gran capacidad de recuperación adaptándose a una nueva era con nuevas condiciones. La debilidad del sistema de la Restauración se profundizó en el reinado de Alfonso XIII, que se inició el 17 de mayo de 1902. Esta debilidad se reflejó por la cantidad de gobiernos que se habían alternado en el poder desde 1899 hasta 1907, sin poder amortizar los resultados del Desastre¹⁸.

En este período se sucedieron cinco gobiernos conservadores (1902-1905) y cinco liberales (1905- 1907). Con un promedio de cinco meses por gobierno. Estas breves estancias en el poder, reflejaron la impotencia del Régimen de la Restauración de encontrar soluciones radicales a la Crisis multifacética desencadenada por el Desastre, que se concretó en el fracaso político, la desconfianza del pueblo y la nueva redistribución colonial mundial.

¹⁸ http://cv.uoc.edu/04_999_01_u07/Restauraciocanovista.pdf, p61. Consultado el 01/05/2015

Cabe señalar que el fin del siglo XIX, fue marcado por un gran proceso de redistribución colonial y acuerdos de reparto de territorios, entre las grandes potencias Alemania, Francia, EE.UU e Inglaterra.

De un día para otro, la mayoría de los españoles se dio cuenta de que España era un país pobre, insignificante a nivel internacional y atrasado política y económicamente. Ello engendró una Crisis moral e ideológica. La reacción inmediata a dicha Crisis, se concretó más en el plan intelectual, porque se creó un descontento general y se generalizó el sentimiento de pesimismo en todo el país. Este sentimiento empujó a los intelectuales y escritores de la Generación del 98 a expresar su deseo de regenerar España y pensar en la reconstrucción de la identidad nacional frustrada por la Crisis¹⁹.

Para ello pusieron de relieve los problemas y defectos existentes y silenciados hasta entonces. La crítica aguda de los intelectuales convirtió el Desastre al símbolo de la primera gran Crisis del sistema político de la Restauración. Sin embargo, el Desastre del 98 no supuso el final del régimen ni la caída de la monarquía, ambos continuaron existiendo, puesto que no existía una oposición política eficaz.

Por otro lado, la derrota suscitó el interés de una buena parte de los españoles hacia la política, e hizo que las masas exigieran el cambio real del régimen y de su política corrupta¹⁶⁴. Por otra parte, el Desastre del 98 favoreció la aparición de una serie de movimientos descontentos por la derrota. Los movimientos más destacados fueron el Regeneracionismo y la Generación del 98. Dichos movimientos apoyaban a la clase media que fue la más afectada por la derrota.

¹⁹ http://cv.uoc.edu/04_999_01_u07/Restauracionovista.pdf, p63. Consultado el 01/05/2015

Criticaban el sistema político la necesidad de un cambio radical para modernizar el país y salir de la Crisis. El regeneracionismo era un movimiento intelectual y político producto del Desastre. Surgió después del 1898 y se puso a estudiar científicamente, las causas de la decadencia de España como nación. Su primer y profundo significado estaba relacionado con la idea de modernizar y europeizar España²⁰.

La ideología de la corriente regeneracionista se concretó en el pensamiento de Joaquín Costa, el máximo exponente del regeneracionismo. Este movimiento pretendía dejar atrás los mitos del pasado imperial glorioso, y modernizar la economía española, eliminar el sistema caciquil y defender una verdadera democracia, además de alfabetizar la población.

Los intelectuales eran los representantes de un sentimiento colectivo de insatisfacción hacia los políticos. Fue Joaquín Costa quien mejor expresó los males que atravesaba España en los años finiseculares. Este último luchó contra el caciquismo y la oligarquía¹⁶⁷. Su mayor interés era la reforma de la educación. Para Joaquín Costa, reformar la educación era la única manera de modernizar España y superar el impacto político y social del Desastre del 98²¹.

Su proyecto pretendió- Sensibilizar la población de las nuevas circunstancias, mediante un sistema educativo adecuado, cuyo objetivo era preparar al ciudadano español para enfrentar el nuevo desafío de la reconstrucción de España.

²⁰

http://www.ieslme.org/departamentos/dptogyh/historia_espana/epoca_de_la_restauracion_cg/file_18.htm, consultado el 01/05/2015

²¹ Opcit

3.1 La Semana Trágica

La Crisis del 98 y la insatisfacción de la población ante las reformas regeneracionistas, desencadenaron el distanciamiento de la mayoría de los españoles del poder político. Este distanciamiento se puso de relieve durante la Semana Trágica. Este nombre se refiere a las protestas violentas que tuvieron lugar en Barcelona el 18 de julio de 1909. Fue un evento que marcó la primera década del siglo XX en España.

El origen de las protestas de la Semana Trágica fue la Conferencia de Algeciras (1906), en la que Francia y España repartieron el territorio de Marruecos. La zona asignada a España era muy pobre, casi sin carreteras y con tribus beréberes belicosas que enfrentaban con gran violencia cualquier intrusión extranjera en su montañoso territorio²².

Tras la derrota de las tropas españolas en Marruecos en 1909, el gobierno de Maura decidió movilizar a los reservistas en Cataluña, para actuar en la zona para acabar con la insurrección marroquí. Esto provocó numerosas protestas que fueron reprimidas por las tropas del ejército. La represión estatal fue brutal, y causó una huelga que se transformó en violentos enfrentamientos entre los obreros y el ejército. La hostilidad pública hacia esta guerra y el clima social tenso que existía en Barcelona, derivaron en un conflicto de mucha violencia²³.

El gobierno declaró el estado de guerra y utilizó el ejército para reprimir las manifestaciones, lo que desencadenó una insurrección popular, de carácter anti-militar y anticlerical.

²² http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3. consultado el 01/05/2015

²³ Opcit

En febrero de 1910, el liberal Canalejas llegó al poder, e inició el tercer intento reformador. Con su sólida formación intelectual, aportó grandes innovaciones en materia social y educativa, como la reducción de impuestos impopulares, el servicio militar obligatorio, la reestructuración de la financiación de los ayuntamientos y la prohibición del trabajo nocturno de la mujer.

Otros dos de sus grandes proyectos fueron la ley de mancomunidades, el primer giro del estado centralista español hacia un modelo más descentralizado, y la separación entre el Estado y la Iglesia, con la muy conocida Ley del Candado, destinada a impedir de manera provisional, la intervención de la Iglesia en la política, y limitar la expansión de sus órdenes religiosas.

Esta ley provocó el cambio de la posición derechista de la Iglesia y fortaleció la oposición a la política de Canalejas. Además, puso de relieve el anticlericalismo creciente de los liberales.

Desde 1910 hasta su asesinato a manos de un anarquista en noviembre de 1912, Canalejas intentó seguir una línea reformista parecida a la de Maura. Tras su asesinato, el proceso regeneracionista se frenó, y la Crisis del sistema de la Restauración se agudizó progresivamente acercando del turnismo político.

Entre 1913 y 1923, los gobiernos monárquicos fueron incapaces de solucionar los problemas persistentes del país (pobreza, desigualdad, caciquismo). Además, no supieron aprovechar el enriquecimiento resultado de la neutralidad de España en la Primera Guerra Mundial. En junio de 1917, oficiales del arma de Infantería hicieron una manifestación en público, en la que reivindicaron la renovación del país.

En agosto, los socialistas iniciaron una huelga general, reivindicando la formación de un gobierno provisional y la organización de elecciones constituyentes. Más tarde, el sistema de la Restauración se debilitó profundamente por la gravísima situación

socio-laboral (huelgas, atentados sociales) que vivió Barcelona desde 1919; agudizada por la tremenda derrota del ejército en Marruecos en 1921.

En septiembre de 1923, el golpe de estado del general Primo de Rivera puso fin a la alternancia en el poder de los partidos conservador y liberal.

4. Cataluña y el País Vasco a partir de la crisis de 1898

El nacionalismo español a partir del Desastre del 98, se vio afectado por varios factores políticos y sociales. Las diferencias lingüísticas y culturales, y la inexistencia de símbolos nacionales comunes como la bandera y el himno, contribuyeron en la debilidad del nacionalismo español en la última década del siglo XIX. Esta debilidad se consolidó después del 98 por la insatisfacción de la población ante el poder político.

Esta situación se agudizó por la desigualdad entre la clase alta y la clase baja. La clase alta estaba formada por los latifundistas y los grandes propietarios, junto con los miembros de la burguesía industrial, banqueros y altas elites políticas. El resto, en torno al 65% de la población total, eran obreros industriales, pequeños agricultores y jornaleros pobres²⁴.

Esta división desigual impidió constituir una comunidad nacional unida¹⁸¹. Sin embargo, dicha división social no afectó el sistema político español durante buena parte del siglo XIX, puesto que había sido centralista, conservando su soberanía sobre todo su territorio.

A pesar de las diferencias idiomáticas y culturales de la población, la mayoría de los españoles y todos los actores políticos importantes eran conscientes que la única autoridad que existía era la del Estado español. Quiere decir que no existía ningún otro concepto legítimo de soberanía a parte de la nación española, aunque fuera débil. Sin embargo, las fuerzas políticas significativas (partido liberal y conservador) reconocían la falta de un programa nacional eficaz que unía a todos los españoles.

²⁴ http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p11. consultado el 01/05/2015

Además, reconocían que las Cortes no representaban a todos los ciudadanos españoles, y que la repartición del poder era desigual por la mala organización política del país. Eso significó que la centralidad y la autoridad del poder, no pudo unificar a la población.

El período extendido entre 1890 y 1910 se marcó por la decadencia de la unidad nacional española. Esta situación se dio por varias razones. En primer lugar, el surgimiento de los nacionalismos periféricos catalán y vasco, favorecidos por precondiciones suficientes (culturales y lingüísticos) para construir con éxito proyectos de nacionalización, distintos al proyecto español.

Frente a ello, los partidos que se alternaban en el poder durante la Restauración, carecían de una organización estable y un programa nacionalista eficaz, porque se interesaban más a la hegemonía política.

En segundo lugar, la España de comienzos del siglo XX, no fue una entidad nacional cohesionada y bien articulada. La identidad nacional era débil por las carencias del sistema educativo, además de la persistencia de otras lenguas y culturas peninsulares que aumentaron el debilitamiento de la identidad colectiva, y fomentaron el fortalecimiento de colectividades particulares. El rechazo al servicio militar y al propio ejército por ser un instrumento al servicio de la clase alta, convirtió la unidad nacional a un sueño difícil de realizar²⁵.

²⁵ http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p12. consultado el 01/05/2015

La debilidad de la identidad nacional, se culminó por la pérdida colonial de 1898. El Desastre representó para España un trauma nacional fuerte, porque fue el evento que finalizó el largo proceso de decadencia del imperio español, lo que convirtió España en un país pequeño y aislado '.Esta derrota engendró un clima de pesimismo y profundos sentimientos de frustración de la población, y se consideró como una tragedia nacional. Puesto que Cuba era vista por los españoles como un trozo de tierra española.

La caída definitiva del imperio viejo y orgulloso, en cuyos dominios no se ponía el sol, creó una verdadera Crisis de identidad colectiva. Además, puso de relieve la incapacidad del sistema político de la Restauración de unificar a todos los españoles. Los sentimientos de frustración provocados por la derrota que debilitaron la unidad nacional del país se interpretaron por manifestaciones culturales (Generación del 98), y políticas (Movimientos regeneracionistas) que se destacaron en el primer tercio del siglo XX²⁶.

A finales del siglo XIX, el nacionalismo español era claramente débil. Esta debilidad se profundizó después del Desastre del 98. El impacto del Desastre sobre el nacionalismo español empezó con la división de la sociedad española y los actores políticos, entre opositores y partidarios del enfrentamiento con Estados Unidos²⁷.

Este clima de división, se agravó por los sentimientos de frustración desencadenados por la derrota, ya que los españoles perdieron la confianza en sus gobernadores y concibieron la ineficacia de sus políticas. Esto, conllevó la división de la opinión pública entre las diversas fuerzas políticas, liberales, conservadores, republicanos, y encima movimientos regionalistas.

²⁶

http://www.ieslme.org/departamentos/dptogyh/historia_espana/epoca_de_la_restauracion_cg/file_18.htm, consultado el 01/05/2015

²⁷ Opcit

La guerra de Cuba fue vista por las élites liberales españolas más como una guerra civil, interior, de insurgentes separatistas, y no como guerra exterior e imperialista. Consideraban a los cubanos como españoles que rompieron la unidad nacional. A raíz de esto, las elites políticas de finales del siglo XIX, plantearon con fuerza la cuestión del nacionalismo español debilitado.

El fin del imperio español en una época marcada por el reparto de extensas regiones del mundo, hizo más amarga la derrota, y constituyó un golpe fuerte al nacionalismo español por la aguda Crisis de identidad nacional que provocó. Por ello los gobiernos regeneracionistas adoptaron nuevas medidas para fomentar el sentimiento hacia la nación española y fortalecer la identidad nacional. Para realizar dichos objetivos, había que regresar a la historia de la patria española desde sus orígenes más remotos, y recordar sus epopeyas, honrando a sus grandes héroes e inspirándose de sus hazañas.

Para amortizar las repercusiones negativas de la guerra de Cuba sobre la identidad nacional, la elite política e intelectual se dirigió a la celebración de numerosas conmemoraciones y centenarios desde el inicio del conflicto. Además, en el mismo año del inicio de la insurrección cubana, se celebró en Madrid una gran corrida patriótica, puesto que los toros constituían un símbolo nacional en España. Eso reflejó la voluntad de los políticos de consolidar los lazos culturales que unían la población.

El desastre de 1898 representó uno de los aspectos más destacados de la historia contemporánea de España, no a causa de las consecuencias directas de la independencia de las últimas colonias, pero, sobre todo, el impacto político y cultural de la derrota colonial. De hecho, desde el punto de vista económico, la pérdida de Cuba y Filipinas afecta significativamente determinados sectores económicos y algunas empresas españolas, pero no para la economía en general. Algunos incluso afirman que las consecuencias económicas fueron más positivas que negativas, especialmente en relación con las inversiones generadas por la repatriación del capital invertido en las colonias y la perturbación de las pérdidas económicas al Estado que representa la ocupación militar de las Islas en los años de la Primera República.

La catástrofe de 1898 fue particularmente importante para el proceso de crítica general planteado en la sociedad española. La crítica del sistema político de la Restauración, que hasta entonces sólo tenía muy pequeñas partes de la intelectualidad de izquierda y los partidos y organizaciones políticas, se ha extendido a grandes grupos sociales que cuestionaban no sólo la operación política de sistema, sino también la sociedad española en su conjunto. El auge del nacionalismo vasco y catalán desde principios del arte.

Hemos confirmado que el Desastre del 98 tuvo mucha influencia sobre el nacionalismo vasco, ya que desencadenó una serie de acontecimientos y reacciones que promovieron el aumento de las bases populares del PNV, y por ende, el desarrollo del nacionalismo vasco. Además, los objetivos del PNV se vieron más moderados después de la Crisis del 98, sobre todo en 1917, cuando se elaboró la famosa resolución que solicitó oficialmente la autonomía del País Vasco.

La Crisis del 98 fue la causa principal de la decisión del PNV y la Liga Regionalista de participar en la política y poner fin a la hegemonía política del sistema de la Restauración en los territorios catalán y vasco. Cabe señalar también, que antes del Desastre los objetivos del regionalismo catalán sólo eran preservar la personalidad catalana, pero después evolucionaron a solicitar la autonomía administrativa y económica.

Conclusión

En el mismo sentido, las aspiraciones separatistas del movimiento nacionalista vasco se transformaron después del Desastre del 98, ya que el objetivo final de la actividad política se convirtió en la solicitud de la autonomía dentro del Estado español. Esta comparación aclara las diferencias y las similitudes entre la evolución de los dos nacionalismos catalán y vasco, y pone de relieve el impacto de la Crisis del 98 en el desarrollo de los mismos.

Así pues, no cabe duda que el 98 no solamente aceleró el proceso nacionalista en dichos territorios, sino también constituyó un punto de inflexión, y un verdadero cambio que ha marcado la trayectoria de dicho nacionalismos, y eso es precisamente lo nuevo que este estudio va aportar a la bibliografía existente sobre la Crisis del 98 y los nacionalismos periféricos.

Con respecto a la terminología de la historiografía que ha abordado este tema, convendría señalar que la diferencia existente había sido lógica y bien utilizada. En Cataluña, el término “Particularismo” se refería a los sentimientos de particularidad que aparecieron en esta región después de las reformas de Felipe V.

A partir del Desastre del 98, dicho regionalismo evolucionó a un nacionalismo periférico basado sobre la cultura, la economía y la actividad política, después de las victorias electorales de la Liga Regionalista que consiguió la autonomía de Cataluña. En el casco vasco, el término “Particularismo”, se utilizaba para referirse a las peculiaridades del pueblo vasco, como la raza, los Fueros, y la industrialización. Con la creación del PNV en la última década del siglo XIX, se empezó a utilizar el nombre “Regionalismo”, para referirse a las actividades regionalistas del PNV. Pero después de 1898, la entrada de este partido a la política, la transformación de sus objetivos y la ampliación de sus bases populares, requirieron la evolución de dicho nombre a “Nacionalismo vasco”.

Así se podría afirmar que la unidad nacional de España había iniciado su quiebra entre 1890-1910 al desarrollar los nacionalismos periféricos catalán y vasco a raíz del Desastre del 98, que no solamente cambió la estructura nacional de España, sino también tuvo otras repercusiones que permitieron otros cambios en otros niveles. Por ello, sería un tema interesante estudiar las consecuencias de la pérdida colonial, y analizar si el Desastre del 98 tuvo alguna relación con los problemas a los que España se enfrentaba desde 1923.



Figura N° 1

Estelada vermella («estrellada roja»), símbolo del independentismo catalán de izquierdas¹



Figura N° 2

Estelada blava («estrellada azul»), símbolo del independentismo catalán republicano²

¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Regionalismo_y_nacionalismo_en_Espa%C3%B1a#/media/File:Estelada_roja.svg
descargado el 01/05/2015

² Opcit,
http://es.wikipedia.org/wiki/Regionalismo_y_nacionalismo_en_Espa%C3%B1a#/media/File:Estelada_blava.svg
descargado el 01/05/2015



Figura N^o 3

Mapa de los denominados "Países Catalanes" según el pancatalanismo³

³http://es.wikipedia.org/wiki/Regionalismo_y_nacionalismo_en_Espa%C3%B1a#/media/File:Ppcc2007noms2.png descargado el 01/05/2015

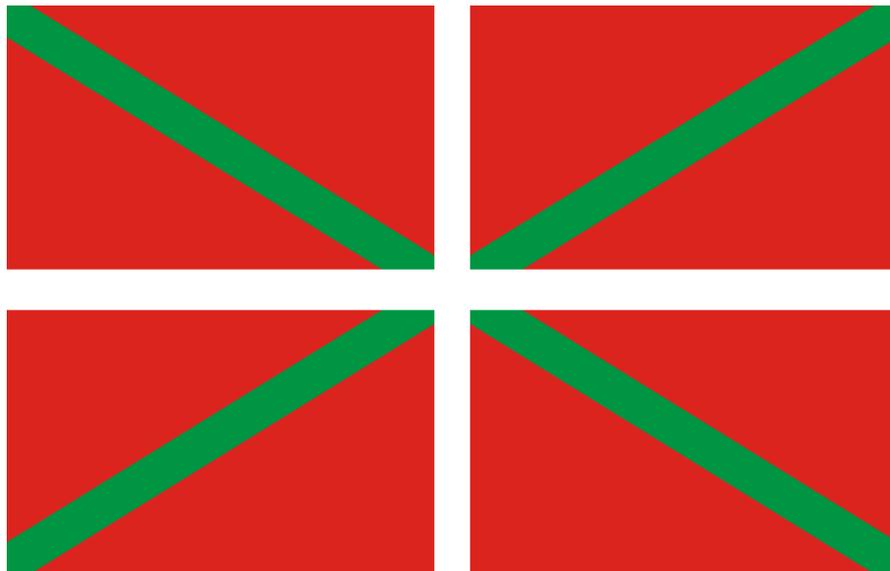


Figura N° 4

Ikurriña, bandera vasca (en su primera versión)⁴

⁴ es.wikipedia.org/wiki/Regionalismo_y_nacionalismo_en_Espa%C3%B1a#/media/File:Ppcc2007noms2.png

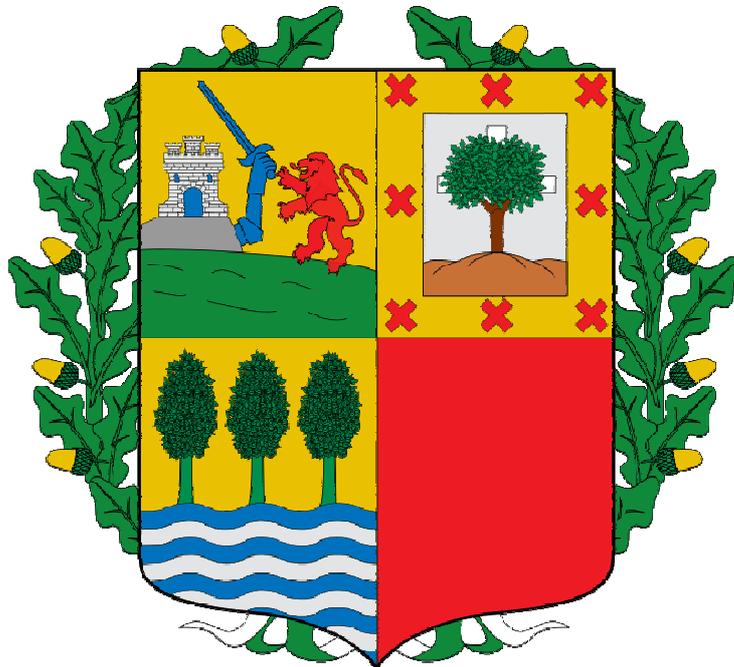


Figura N° 5

Escudo de la Comunidad Autónoma del País Vasco (Euzkadi). El emblema del Gobierno de Euzkadi consistirá en un escudo de cuatro cuarteles, circundado de una corona de hojas de roble e integrado, por su orden, por las armas de Araba, Bizcaya, Gipuzkoa y Nabara, en sus propios colores, eliminando de ellas los atributos de institución monárquica o señorial y de luchas fratricidas entre vascos, y agregando los símbolos de su primitiva libertad, según figura en el presente diseño *Aprobado por Consejo General Vasco en sesión celebrada el día dos de Noviembre de 1978, Modificado por sentencia*⁵

⁵ http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_Vasco#/media/File:Escudo_del_Pa%C3%ADs_Vasco.svg descargado el 01/05/2015

SEMANA TRÁGICA DE BARCELONA EN 1909

HUELGA GENERAL, BARICADAS,
QUEMA DE CONVENTOS, ETC.

MOVILIZACIÓN DE RESERVISTAS
PARA LA GUERRA DE MARRUECOS



6

Figura N° 6

⁶ powerpoint-crisis-de-la-restauracin-10-728, descargado el 01/05/2015

El Protectorado Español en Marruecos



7

Figura N° 7

⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_Vasco#/media, descargado el 01/05/2015

La Semana Trágica 1909

Barcelona durante la Semana Trágica



Fusilan a Francesc Ferrer i Guàrdia en los fosos del castillo de Montjuïc

OCTUBRE 14. Ayer por la mañana, en los fosos del castillo de Montjuïc, se dio cumplimiento a la sentencia dictada por el Consejo de Guerra que condenó a Francesc Ferrer i Guàrdia y que fue apudada por la superioridad con todas las trámite legales.

A las siete en punto de la tarde del mismo día, en el pabellón que servía para Ferrer el juez pronunció de la causa, que se leyó al ser la confirmación de la sentencia.

“¡Soy inocente!”

Ferrer esto se lo concurrió con la defensa, el capitán como Galecrin, y a las nueve menos cuatro, torrada y a las diez en el fondo de Santa Eulalia, Ferrer se orozco en medio del pelotillo y se dirigió con paso firme hacia el indicadísimo.

Al llegar Ferrer frente al cadete se cuadró delante del piquete que debió ejecutar la sentencia. Resistió a



El juicio a Ferrer i Guàrdia recibe críticas a nivel internacional.

armosilarse y a volver a usarlo. De una a los soldados se le veían los ojos, y en aquel momento dijo: “¡Soy inocente! ¡Viva la Eterna Memoria!” Un momento después se desahogó y Ferrer cayó a tierra. ■

Protestas por el fusilamiento de Ferrer y Guardia



8

Figura N° 8

⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_Vasco#/mediasemanatragica , descargado el 01/05/2015

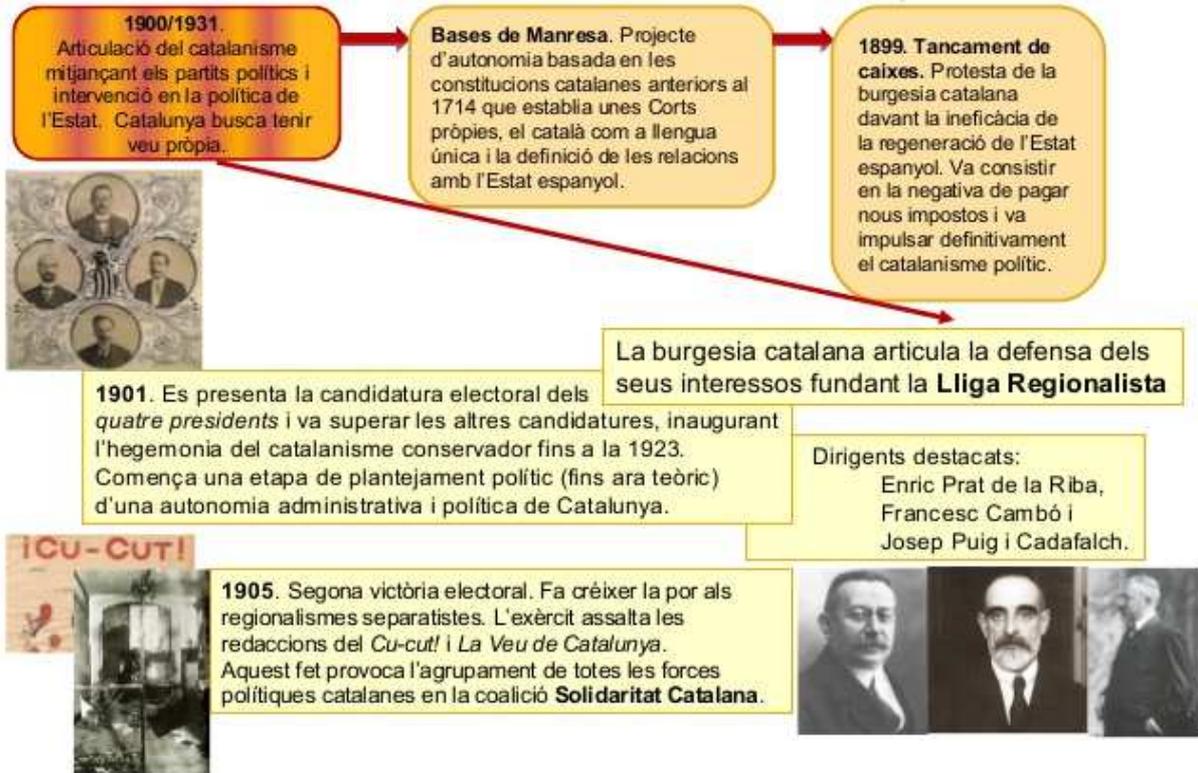


9

Figura N° 9

⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_Vasco#/medialagueradecuba, descargado el 01/05/2015

El catalanisme polític de principis de segle XX.



10

Figura N° 10

¹⁰ http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_Vasco#/medialaliguaregionalista, descargado el 01/05/2015

MÓN GLOBAL Història del món

El “Tancament de Caixes”

L'any 1899 els comerciants industrials catalans van emprendre una acció de desobediència civil que ha passat a la història amb el nom de “Tancament de Caixes” quan es van negar a pagar les contribucions a l'Estat davant la implementació de l'impost d'utilitats. Amb aquest nou tribut, que repercutia especialment en la classe mitjana i la burgesia, el Govern de Madrid volia remuntar la hisenda espanyola, durament castigada per la derrota militar de 1898 enfront dels Estats Units i la pèrdua de les darreres colònies.

La Esquella de la Torratxa, núm. 1164, 27/01/1899

COM S'ARRIBA A AQUESTA SITUACIÓ?

Per entendre-ho, cal destacar el procés de configuració del catalanisme polític que s'estava donant en aquell període. L'any 1891 es creava la Unió Catalànica (UC) com a confederació d'entitats que aprovava el 1897 les Bases de Manresa, primer projecte d'estatut per a Catalunya. En aquesta proposta es demanava la creació d'unes corts, govern i administració catalanes; el control regional de les finances i la tributació -així com de l'ordre públic- a més d'un tribunal constitucional propi i l'oficialitat única de la llengua catalana. Unes estructures d'estat que es veien necessàries per salvaguardar la cultura i protegir la indústria catalana. La UC en aquells moments estava constituïda, majoritàriament, per persones de professions liberals, com l'advocat Prat de la Riba; només un 10% dels seus membres provenien de la burgesia industrial.

L'ANTECEDENT

D'altra banda, com a antecedent immediat, hi ha el conflicte bèl·lic de 1898, en el qual la burgesia industrial catalana havia donat suport al Govern espanyol. El catalanisme, però, s'havia desmarcat de les actituds més patriòtiques i intransigents contra els rebels cubans. La derrota militar d'Espanya i la pèrdua de Cuba, Puerto Rico i Fil...

Figura N° 11

¹¹ http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_Vasco#/mediaciierredecajas, descargado el 01/05/2015

MÓN GLOBAL
Historia del món

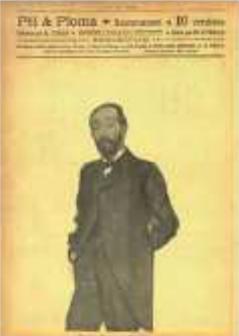
1301 -> 9N 2014

Una victòria moral

TOT I QUE LA PROTESTA FINALITZA AMB LA DERROTA DELS GREMIS I INDUSTRIALS, s'arriba a considerar, malgrat tot, una victòria moral per als seus convocants, ja que va aconseguir una mobilització interclassista i popular que va plantar cara al Govern. El catalanisme, en conseqüència, en va sortir reforçat i es va veure capaç de

presentar-se a la campanya electoral. L'any 1901 es fundaria la Lliga Regionalista, primer partit catalanista, que guanyaria les eleccions generals a Barcelona aquell mateix any. El país, per tant, entrava en una nova etapa política. Cal reflexionar, ara, si encara en formem part o la darrera desobediència civil atesa el 9N ens ha fet entrar en una altra.





El Doctor Robert. Dibuix de Ramon Casas. *Revista Pèl & Ploma*, núm. 35, Barcelona, 27/01/1901.

mirar ara la irritació pel nou impost d'utilitats. El resultat? Al mes de juliol, 185 grams de Barcelona, liderats per la Lliga de Defensa Comercial i Industrial i el Sindicat de Gremis, es van negar a pagar les contribucions, i aviat també se sumà a la protesta Foment del Treball.

Poc a poc, el clam s'estengué a d'altres poblacions espanyoles, i per evitar la seva expansió, des del Govern, el Congrés i la promesa de Madrid s'inicià una campanya de calce anticatalanista per reduir el conflicte al Principat. L'Es-

fat, a més, deixaria caure tot el seu pes sobre els insubmisos, iniciant les gestions necessàries per embargar-los els seus béns. Però el doctor Robert, que en qualitat d'alcalde de Barcelona era l'autoritat que havia d'autoritzar l'embargament dels mercadors, recollí la protesta dels gremis i industrials. Per això, feu servir totes les argucies al seu abast per retardar al màxim haver de signar l'ordre d'embargament. I quan, finalment, hagué de rubricar-la, dimetí.

Som a l'11 d'octubre de 1889 i aquest fet farà créixer enormement la

seua popularitat. Com a reacció, els comercios de la ciutat iniciaran una vaga a la qual se sumaran poblacions com Manresa, Mataró, Sabadell i Vilafraïca. El 24 d'octubre se suspendran les garanties constitucionals a la província de Barcelona i el 27 d'octubre es declararà l'estat de guerra. El capità general de Catalunya ordenarà tancar els primers negocis insubmisos i emprarà els seus propietaris. Una delegació liderada pel doctor Robert intentarà alhora negociar a Madrid, però el Govern es mostrarà intransigent, disposat a continuar amb els emprisonaments i a intervenir militarment. Finalment, donada la pressió de l'Estat i la impossibilitat de sostenir econòmicament la protesta, els gremis acordaran a pagar les contribucions.

REFERÈNCIES

Salcedo, A. (1892). *Historia del nacionalisme català*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.

Duran, L. (2009). *Breu Història del catalanisme*. Barcelona: Abadia de Montserrat.

Isquiardo, S. (2003). *Bartomeu Robert i Yorzabal (1842-1902). Mediàcia i compromís cívics*. Tesi doctoral, UPF.

 Miteo Empresarial

Figura N° 12

¹² Opcit, http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_Vasco#/mediacierredecajas, descargado el 01/05/2015

CONSECUENCIAS DEL DESASTRE DEL 98.

- Es la primera gran crisis del sistema de la Restauración.
- **CRISIS POLÍTICA**, aunque se mantiene el turno
 - crecen los **nacionalismos**
 - aparece el **regeneracionismo** ("necesidad de renovar la vida política y social del país")
 - se desarrolla un **sentimiento antimilitarista** por la derrota → la reacción del ejército es aumentar la actitud autoritaria e intransigente y reclamar más presencia en la vida política
- **CRISIS ECONÓMICA:**
 - pérdida del mercado colonial → incremento de los impuestos
 - endeudamiento →
- **CRISIS MORAL E IDEOLÓGICA:** visión de España como "*nación decadente*"
 - surge el movimiento cultural de la **GENERACIÓN DEL 98** → visión pesimista y crítica de España
 - surge el **REGENERACIONISMO** (**Joaquín Costa**) en defensa de la modernización de España → "*escuela y despensa*"
 - mejorar la situación del campo
 - elevar el nivel cultural
 - democratizar la vida política



13

Figura N° 13

¹³ http://es.wikipedia.org/wiki/Pa%C3%ADs_cosecuenciasdelacrisis, descargado el 01/05/2015

La bibliografía

- Alfredo Gómez Martínez y María Dolores Perales Poveda, « cuenca bajo el caciquismo: elecciones y poder político (1903-1907) », *Estudios humanísticos, Historia* N° 4, 2005, pp., 95-119.
- Andrés de Blas Guerrero, *Los orígenes del Estado Autonómico*, Madrid, Ed. José Ignacio Torre blanca, 2003, p.33.
- Antonio Elorza, "Orígenes literarios del nacionalismo vasco", http://cvc.cervantes.es/literatura/ahí/pdf/05/aih_05_1_032.pdf, p.375.
- Antonio Elorza, "El nacionalismo vasco: la invención de la memoria", *Revista de historia moderna* N° 12, 1994, p. 183
- Broja de Riquer, *Liga Regionalista: la burguesía catalana y nacionalismo (1898-1904)*, Barcelona, Ediciones 62, 1977, p.65
- Bereciartu Juaregui, *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*, Madrid, Siglo XXI, 1985, pp.15-16.
- Carlos Dardeé, "El comportamiento electoral en España, 1875-1923.", en José Varela Ortega, Carlos Dardeé, Carnero, *Política en la Restauración (1875-1923)*; Vol. I; *Sistema Político y elecciones*, Madrid, ed. Instituto Universitario Ortega y Gasset, 1996, pp.95-101
- Enric Prat de La Riba, "1714, los héroes mártires", *La Veu de Catalunya*, 10 de septiembre de 1899; Reproducido en: *Obra completa*, Barcelona, Proa, 1998, pp.295-297.
- Fernando García Cortázar y José Manuel González Vega, *Breve Historia de España*, Madrid, Alianza, 1995, pp. 528-529.
- Gabriel Cardona, *el poder militar en la España contemporánea hasta la Guerra Civil*, Madrid, ed. Siglo XXI de España, 1983, p. 62
- Jorge Esteban, *Las Constituciones de España*, Madrid, Taurus, 1981, p. 34.
- Jordi Canal, "El estado autonómico: reflexiones históricas sobre Cataluña y el nacionalismo catalán", *Cuadernos de pensamiento político*, 2011, p.61
- Juan Pablo Fusi, « Los nacionalismos y el Estado español: el siglo XX », *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N°22, 2000, pp. 23-26
- José Luis de Granja Sainz, *País Vasco: Génesis y evolución de su nacionalismo*, Madrid, Anaya, 1997, p. 359.

La bibliografía

- Luis Castells “el nacionalismo vasco (1890-1923): “una ideología modernizadora?” “, Ayer N°28, 1997, pp. 133-134.
- Maria Cruz Mina, “Patria, religión y fueros”, Historia N°16,1998, p.8.
- ¹⁴Santiago de la Hoz, Javier Montón, José Antonio Pérez y Rafael Ruzafa, “características y evolución de las élites en el País Vasco (1898-1923)”, *Historia Contemporánea*, N°8, 1998, p.108.
- http://www.ieslme.org/departamentos/dptogyh/historia_espana/epoca_de_la_r_estauracion_cg/file_18.htm, consultado el 01/05/2015
- http://www.larapedia.com/resumen/la_crisis_del_98_causas_y_consecuencias.html, p 3. consultado el 01/05/2015
- http://es.wikipedia.org/wiki/Cierre_de_cajas, consultado el 04/05/2015
- http://cv.uoc.edu/04_999_01_u07/Restauracioncanovista.pdf, p58. Consultado el 01/05/2015